

ISSN:1665-7241

Q

195
OCT/20



\$50.00 www.laquincena.mx



Guapis, jaque a la sociedad



Q

Director
Luis Lauro Garza

Editora
Adriana Garza

Arte y diseño
Martín Ábrego Parra

Asesor de la dirección
Gilberto Trejo

Comunicación e imagen
Irgla Guzmán

Publicidad
Gerardo Martínez

Relaciones públicas
Flaka Aguirre

Fotografía
Rogelio (Foko) Ojeda
Mayra González

Cartones, cromos e ilustraciones
Salvador (Chava) González

Asesor legal
Luis Frías Teneyuque

Distribución
Luis Carlos Ramírez

La Quincena / revista mensual / octubre 2020
Editor responsable: Luis Lauro Garza
Número de Certificado de Reserva otorgado por el Instituto Nacional de Derecho de Autor: 04-2003-0828156343200-102
Número de certificado de Licitud de Título: 12926
Número de Certificado de Licitud de contenido: 10499
 Incorporada al Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación.
 La Quincena es una publicación editada por Editorial La Quincena S.A. de C.V., Serafín Peña 748 sur, Monterrey, Nuevo León, C.P. 64000, Tel. (81) 19352363.
Correo electrónico: laquincena@gmail.com
Página web: www.laquincena.mx
Impresión: Procesos Impresos, S.A. de C.V. Alfonso Reyes 3013, Fracc. Bernardo Reyes, C.P. 64280. Monterrey, Nuevo León.
Distribuidor: Editorial La Quincena, S.A. de C.V.

- 3 Índice**
- 4 De partidos (no de fut ni de beis)**
Abraham Nuncio
- 5 El Norte cree que le tiende una trampa a Samuel García**
Eloy Garza González
- 6 Para entender la 4T**
Edilberto Cervantes Galván
- 8 El desplegado de los intelectuales**
Efrén Vázquez Esquivel
- 10 Expuestos a la contaminación**
Lupita Rodríguez Martínez
- 11 Por qué amo a Monterrey**
Luis Martín
- 12 Conago vs AF**
Armando Hugo Ortiz Guerrero
El dulce canto de las sirenas
Gerson Gómez
- 13 Hijos de su sagrada madre**
Tomás Corona
- 14 Grigori Perelmán, un singular habitante del mundo de las ideas matemáticas**
José Ángel Pérez
- 15 ¿Cuándo empezó el presente?**
Samuel Schmidt
- 16 El problema es la reelección**
Víctor Alejandro Espinoza
- 18 ¡Pinche Porfirio!**
Ernesto Hernández Norzagaray
- 19 La revolución de las conciencias**
Rosa Esther Beltrán Enríquez
- 20 Consulta y engaño**
Luis Miguel Rionda
- 21 Candidatos y gobernantes**
Víctor Reynoso
- 22 Nicaragua 1981**
Víctor Orozco
- 26 Sueños ideales de justicia**
Jorge Castillo
- 28 Trabajadores de limpieza en hospitales: los héroes invisibles de la pandemia**
Reporte Altius
- 29 Periodista de una pieza**
Francisco Gómez Maza
- 30 "Dicen que soy comunista". Valentín Campa en Victoria**
Francisco Ramos Aguirre
- 33 Apotegmas en torno a los libros**
Raúl Caballero García
- 34 Torrencial**
Roberto Maldonado Espejo
- 36 Pandemia Girl**
Luisa Govela
- 37 Guapis**
Joaquín Hurtado
- 38 Guapis, jaque a la sociedad**
Margarita Hernández Contreras
- 40 Hablando de libros, con José Ramón Guerrero Padilla y Guillermo Berrones**
Eligio Coronado

De partidos (no de *fut* ni de *beis*)

Abraham Nuncio

Monterrey.- En occidente, y en varios de oriente, los partidos políticos se definen por la democracia. México no ha sido la excepción. Los partidos que aparecieron en el siglo XX muestran en sus documentos básicos el principio de establecer o fortalecer la democracia. En una valiosa edición del Fondo de Cultura Económica (1975) titulada *Los partidos políticos de México*, son presentados tales documentos de los partidos Acción Nacional, Comunista Mexicano, Popular Socialista y Revolucionario Institucional, en sus versiones históricas y con comentarios de sus dirigentes e ideólogos.

El Partido Comunista era, por esas fechas, el más antiguo de todos: fue fundado en 1919. Aspiraba a constituirse en “vanguardia del proletariado y de las masas trabajadoras en su lucha por la transformación socialista de la sociedad mexicana y por la edificación de la sociedad comunista”. En esta redacción, producto de su XVI Congreso Nacional, declaraba que el objetivo principal para alcanzar tales fines era impulsar una revolución democrática y socialista.

En su declaración de principios de 1929, el Partido Nacional Revolucionario, primer antecedente del PRI, señala en su primer artículo que este partido acepta sin reserva alguna “el sistema democrático y la forma de gobierno que establece la Constitución. Esto lo relaciona con las elecciones periódicas, la libertad del sufragio y el triunfo de las mayorías en los comicios.

Lo mismo hace en 1938, en el artículo primero de su declaración correspondiente, el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) sobre el sistema democrático de gobierno. Pero, a diferencia de su predecesor, en el artículo cuarto consideraba como “uno de sus objetivos fundamentales la preparación del pueblo para la implantación de una democracia de



trabajadores para llegar al régimen socialista”. De aquí su acento en los derechos de los trabajadores y la justicia social.

El Partido Revolucionario Institucional sigue, en los mismos términos, lo declarado antes por el PNR y el PRM sobre el sistema democrático. Elimina lo referente al socialismo, pero reconoce “la existencia de la lucha de clases como fenómeno inherente al régimen capitalista... y sostiene el derecho que los trabajadores tienen de contender por el poder político...”. Y reconoce –la gran paradoja de su historia– que ningún gobierno puede servir cabalmente al pueblo sino con un programa político y social donde impere una absoluta moralidad.

El Partido Acción Nacional, que ve la luz en la crisis de 1939, no hace mención definitoria de la democracia en sus principios de doctrina, y más bien parece evitar el uso del término, aunque en su visión del Estado y la política se avenga a la existencia de los derechos liberales que la traducen en las sociedades capitalistas. Desde luego, condena la lucha de clases, exalta la propiedad y eleva a la iniciativa privada a “la más viva fuente de mejoramiento social”. En la introducción a sus documentos rechaza las empresas en manos del Estado y se pronuncia por que se privaticen. Esa y otras medidas serán las formas por las que medio siglo más tarde se decantaría la modalidad estatal llamada neoliberalismo. Su redacción es una profecía.

El Partido Popular Socialista fue la

nueva versión (1961) del Partido Popular (1947). Se trata de un híbrido de los principios y planteamientos del PRI en sus diferentes etapas y de los partidos socialistas; recupera la vocación democrática para ampliarla.

Desde luego, cada uno de los partidos que comprende esa edición han cambiado y ello puede verse, en principio, en sus documentos básicos, si bien la lectura completa de lo que han sido y son hay que derivarla de sus prácticas.

Desafortunadamente, la historia de la democracia, desde que Clístenes la introduce como régimen en Grecia hace apenas 2 mil 500 años, nadie la ha podido ver concretada si es que, como su nombre lo dice, significa poder del pueblo. Así le han llamado diferentes gobiernos, a pesar de mantener ellos mismos la esclavitud, la discriminación, la oligarquía, la explotación y la ausencia de libertad: los opuestos de la democracia.

Los partidos políticos que la abandonan han hecho dispendio de su uso demagógico, pero en la mayoría de los casos no han sido capaces siquiera de apelar a métodos democráticos en su vida interna. ¿Cuáles son ellos? En primer lugar, tomar sus decisiones fundamentales en el seno de una asamblea con capacidad de voz y voto. Y, en seguida, debatir todos los problemas internos, empezando por sus propios principios, la manera en que el partido trabaja para hacerlos practicables, la elección de sus dirigencias y, por supuesto, abordar el debate de los grandes problemas de su entorno inmediato, los nacionales y los de orden internacional. Para ello, no hay sino fomentar el estudio de los documentos que debe discutir cada uno de los colectivos en que se halle estructurado el partido. Esos métodos elementales no parecen ser la cotidianeidad de los partidos políticos, y esto vale para cualquier tiempo y lugar.

El Norte cree que le tiende una trampa a Samuel García

Eloy Garza González



Monterrey.- El periódico *El Norte / Reforma* no sabe que su principal adversario no se llama Andrés Manuel López Obrador. El principal adversario de la familia Junco se llama *Facebook*, *Instagram* y *Twitter*.

El Norte publicó hace días, en formato video, una investigación curiosa: “Así gastan en Facebook aspirantes en NL: checa quién invierte más en publicidad para redes” (21/9/2020). En la nota se dice que ciertos políticos de Nuevo León “han hallado una vía para publicitarse sin ser fiscalizados. Y aunque la ley electoral no los regula con claridad, Facebook empezó a exhibirlos, en aras (sic) de su nueva política de transparencia”.

El senador Samuel García encabeza la lista de “exhibidos” por el periódico de Junco, con un gasto acumulado en *Facebook* de \$736,645 pesos, seguido por Víctor Fuentes, con una suma de \$125,695 pesos.

Para empezar con mis asegunes, el

portal de *El Norte* reproduce esa nota poniéndole al lector un anuncio previo: ¿de quién cree usted? Pues del alcalde de Monterrey, Adrián de la Garza, uno de los más fuertes aspirantes del PRI para gobernar Nuevo León. ¿Se lo puso gratis *El Norte* a Adrián? ¿Fue un favor a “su gallo”? ¿O los anuncios pagados de este periódico sí están legitimados, no como los de *Facebook*?

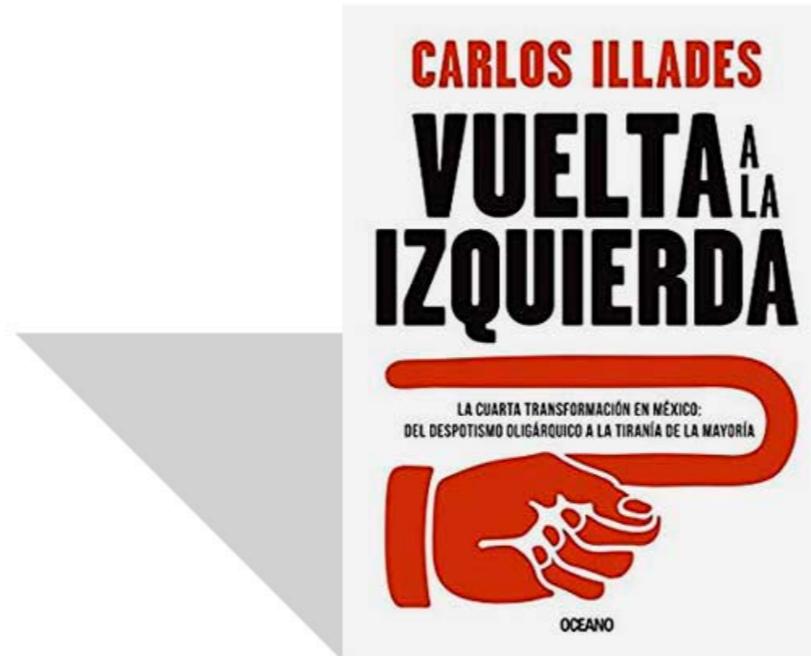
Ahora bien, haré algunas observaciones de carácter más técnico. El poderoso *Facebook* se da el lujo (no como *El Norte*), de cobrar la promoción de un post sólo en razón de las vistas que consigas en el plazo de uno o más días. Los aspirantes que han invertido menos que el vanidoso de Samuel en *Facebook*, pagaron mucho menos a esa red social quizá porque son más honestos, o más decentes, o más codos que el joven senador. Pero también cabe la posibilidad de que sus impactos en redes sea tan

mediocres o tan poco atractivos para los usuarios, que por más que intentan, no logran posicionarse virtualmente.

Otro de mis asegunes es de carácter más malicioso. Por favor, no sean tan ingenuos. No todos los aspirantes le meten lana a sus propias cuentas como figuras públicas. Es más: casi ninguno lo hace. Prefieren metérselo a portales *fake* de noticias o a páginas chafas de encuestas patito. Por eso han brotado bots como hongos. Así estos aspirantes se inventan que van arriba en las preferencias electorales como por arte de magia. Mientras más páginas falsas se abran para echarse flores, más gastan estos políticos en *Facebook*, tanto o muchísimo más que Samuel. Al final, todo mundo se hace tonto en este sainete de los millones, menos los dueños de las redes sociales, que ya desbancaron comercialmente a los grandes imperios de papel como lo fue *El Norte / Reforma* en sus buenos tiempos.

Para entender la 4T

Edilberto Cervantes Galván



Monterrey.- El historiador Carlos Illades publicó hacia fines del año pasado un libro que tituló: *Vuelta a la izquierda. La cuarta transformación en México: Del despotismo oligárquico a la tiranía de la mayoría*.*

El título pareciera sugerir que se está presentando en México un viraje político hacia la izquierda. Sin embargo, el autor señala que se estaría en un tránsito de un régimen despótico comandado por una oligarquía, hacia un régimen tiránico ejercido por una mayoría. Puesto así, pareciera que los mexicanos no ganamos nada con ese cambio de régimen. No obstante, el curso central del texto es tratar de entender, quién es, cómo es y qué está haciendo AMLO, ahora como Presidente de la República.

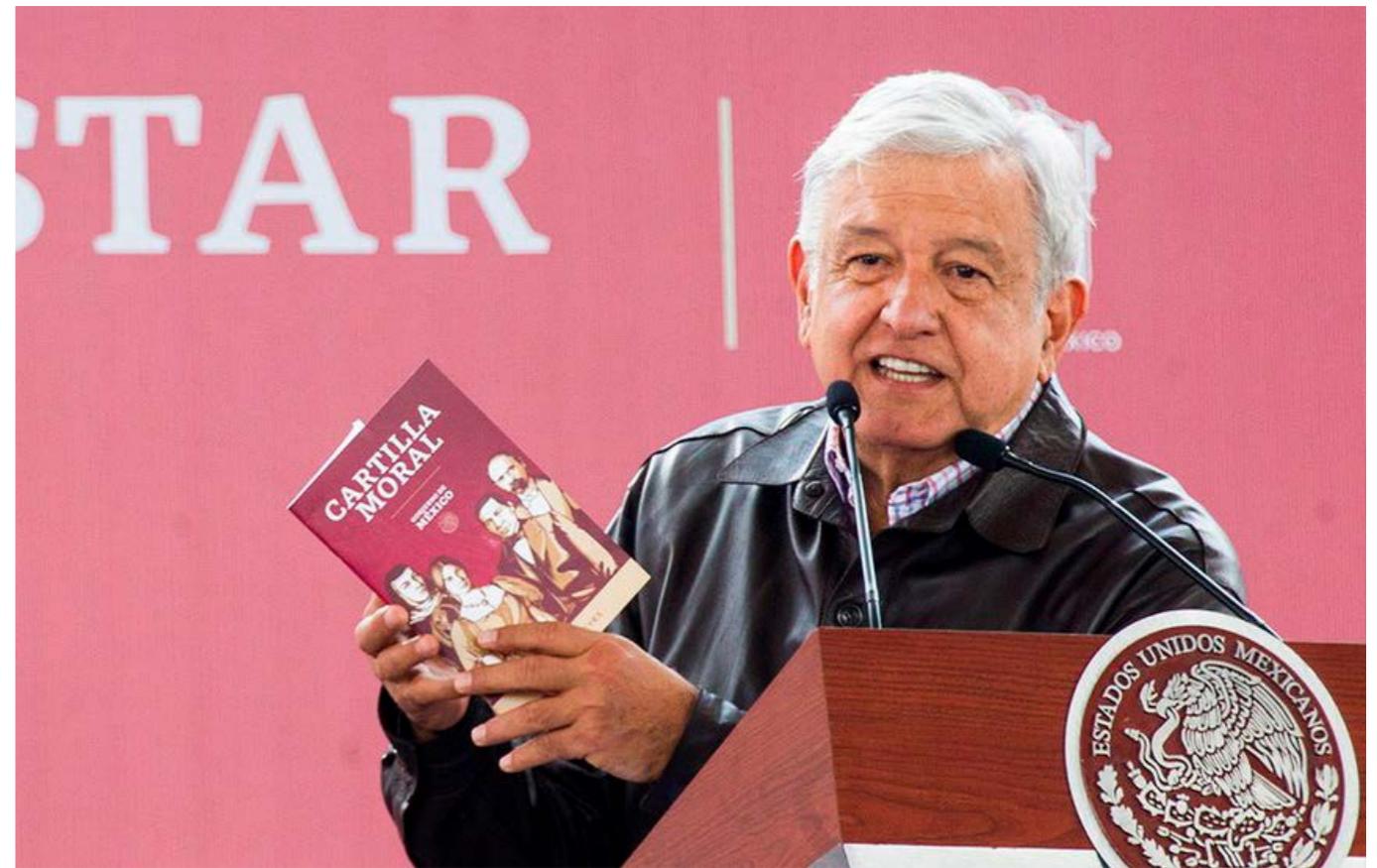
Illades considera que el “planteamiento obradorista” se asienta en un conjunto de premisas reconocibles en el universo conceptual de una izquierda nacionalista. No obstante, en la elección de 2018 las formaciones políticas como el PRD y los zapatistas –de presumible izquierda– no se unieron a AMLO (el PRD se alió a la derecha). Dice Illades que AMLO “buscó el centro y fue a la caza del voto conservador”. Su estrategia consistió en incorporar a su coalición a quienes tenían presencia local.

“López Obrador considera la responsabilidad, la contención y la austeridad cualidades indispensables del hombre público”. Pero no es un predicador que propague una religión civil ni tampoco un Mesías; “es más bien el homo politicus” que pretende conformar la sociedad como una comunidad ética con fundamento en la familia.

El pueblo es para AMLO un actor más bien pasivo, que recibe los beneficios de un Estado benefactor. La expresión del pueblo no se da mediante una acción organizada, sino por la interlocución directa con el líder. En ese sentido Illades considera que AMLO no es un populista. A diferencia del “populismo clásico” AMLO no promueve la movilización permanente de las masas; más allá de las consultas populares. “Morena se ha probado en la movilización política, pero escasamente en la movilización social...”

“Lo que hace López Obrador... es definir los actores del conflicto, poner nombre a los adversarios y puntualizar los agravios...”. Los actores del drama social son la mafia del poder, por un lado, y el pueblo bueno, por el otro.

La política económica de AMLO se basa en el nacionalismo económico de la posrevolución, la cual “no es bien vista”



por el capital financiero ni tampoco por las comunidades indígenas (bueno, no todas las comunidades indígenas). Para el nacionalismo económico de AMLO, la soberanía energética es fundamental. Antepone –dice Illades– la cuestión de la soberanía, a la eficiencia económica.

La política laboral de AMLO es notoriamente distinta a la de sus antecesores. Del intervencionismo estatal en las negociaciones obrero-patronales, se ha pasado a permitir que los “factores de la producción concerten entre ellos”. El salario mínimo se ha incrementado notablemente. El T-MEC contiene un capítulo laboral de observancia obligatoria: negociación colectiva, libre afiliación sindical, pluralidad de sindicatos, elección de las dirigencias mediante voto personal, libre y secreto.

AMLO debilitó las finanzas de la prensa escrita y en menor medida las de los medios electrónicos, al reducir más de la mitad de la publicidad oficial y redistribuir el gasto entre un número mayor de medios, algunos medianos y pequeños. “La medida forzó a los periódicos a bajar sus tirajes de por sí exiguos, reducir planas, liquidar a periodistas y cerrar columnas. Varios medios optaron por fustigar al gobierno notoriamente

más que a las administraciones precedentes”.

“El proyecto hegemónico del presidente tabasqueño atiende la desigualdad y pretende potenciar las capacidades de la población desfavorecida mediante la educación, la salud y el trabajo”. De allí que la clave para conformar un Estado social sería la institucionalización de la política social. Esa sería la Cuarta Transformación.

Illades considera que hay una “narrativa histórica” de la izquierda mexicana: a) la Guerra de Independencia separó a la nación mexicana del Imperio Español, proceso en el que la élite criolla sometió al movimiento popular; b) la Reforma desmontó las estructuras coloniales, dio lugar a un estado moderno, y abrió el ascenso al México mestizo; c) la Revolución despojó a la oligarquía porfiriana, levantó en armas al campesinado y edificó un Estado de masas.

Estas tres transformaciones contaron con una élite “modernizadora”: los criollos ilustrados, los liberales y los rancharos sonorenses. Pero con ninguna de estas élites los subalternos se hicieron del poder ni tampoco lograron emanciparse.

¿Es comparable la Cuarta Transformación a las grandes rupturas precedentes?

El proyecto de AMLO ha incorpora-

do a las clases populares; pero, señala Illades, la integración de las masas ha sido a expensas de su subordinación (al igual que con el régimen de la Revolución). “No son las clases populares las que toman las decisiones o quienes gobiernan, es el presidente el que las interpreta y ejecuta las acciones pertinentes”. AMLO, concluye Illades, “incorpora a las clases populares, desatendidas por el neoliberalismo, pero sin ofrecerles la emancipación y la oportunidad de autogobernarse”

Illades considera que Morena no dispone de los cuadros políticos suficientes, capaces y experimentados, para lograr el recambio de las élites gobernantes. “... todavía no conocemos bien a bien con quiénes López Obrador integrará un bloque emergente que dé continuidad transexenal a su proyecto...”

En una reflexión final, Illades considera que la experiencia de la “izquierda nacional” es insuficiente para reencauzar a México. “Un proceso tan largo de acumulación de fuerzas de las clases populares, alineado en un objetivo preciso que permitió ganar la presidencia y las cámaras en 2018, no merece dilapidarse por la falta de lucidez de la izquierda. No olvidemos ni un minuto que las nuevas derechas son despiadadas”.

El despliegado de los intelectuales

Efrén Vázquez Esquivel

Monterrey.- Al hacer uso del rótulo de intelectuales, académicos y artistas en un despliegado contra AMLO, estigmatizado desde hace 20 años como “Un peligro para México”, precisamente por la mayoría de los que ahora como oposición dicen sentirse estigmatizados por el discurso del presidente, al parecer busca los siguientes objetivos:

Hacer crecer la idea que circula en las redes sociales de que el voto irracional de los incultos, el de los encabronados con el PRI y el PAN, el de los que tienen una muy baja escolaridad y el de los des-cerebrados, fueron los que le dieron el triunfo al hoy presidente; y que ellos, los intelectuales y quienes poseen una alta escolaridad, no votaron por él ni pueden estar de acuerdo con su gobierno, por ser un desastre.

En lo que sigue analizaré el despliegado de los intelectuales publicado el viernes pasado, intitulado “En defensa de la libertad de expresión”; pero antes, debido a la importancia de la crítica en el ejercicio de gobierno y en la vida democrática y, para tener claro de qué tipo de crítica se habla en cada caso concreto, quisiera recordar que esta palabra, proveniente de la voz griega κριτικός (*kritikos*) tiene tres significaciones; pero son dos las que hay que aclarar aquí: crítica como capacidad de juicio y como censura.

En su primera significación, crítica se refiere a la «capacidad de juicio», o capacidad para dirigir el entendimiento por un camino que arribe a una verdad. Por lo tanto, si la crítica es tal, forzosamente tiene que ser un pensamiento que se dirige a lo tenido como verdadero, o

correcto, con el propósito de superarlo.

El objetivo de la crítica en esta significación, es provocar un diálogo racional para tratar de llegar a un acuerdo sobre algo, y en este tipo de diálogo, caracterizado por ser un proceso de preguntas y respuestas con orientación y sentido, quienes participan en él, sea de manera oral o por medio de escritos publicados en forma de libros, periódicos y revistas, etc., tienen que argumentar; es decir, tienen que dar buenas razones de lo que se niega o se afirma.

Por el contrario, en la crítica en su significación de censura, por ser ésta la negación de la razón (sea porque se defienden intereses inconfesables, dogmas inamovibles, o debido al extravío de la razón, por ejemplo), se rechaza todo aquello que choca con los intereses de la ideología, religión o la moral que se profesa, o los intereses económicos que se defienden, etcétera.

Y como lo que se busca en este tipo de crítica no es un acuerdo sobre algo (o una verdad que surja del diálogo racional), sino desaparecer al contrario para que el vencedor imponga su verdad, no se tiene escrúpulos en recurrir al método de mentir para rebatir. Tergiversar hechos, calumniar, injuriar, todo se vale como recurso del método, si se logra alcanzar el fin planeado por los estrategas de la crítica como censura en la *real politik*.

No se trata de desaparecer a ninguna de las partes de la controversia sobre el destino de la nación, sino de encontrar los cauces para arribar a un diálogo racional que posibilite fortalecer y acrecentar la vida democrática del país, para que las izquierdas y las derechas se alter-

nen en el gobierno sin aspavientos, sin la amenaza de incendiar la casa de todos.

Lamentablemente, en el despliegado de las más de 650 firmas no aparece una crítica en el sentido de capacidad de juicio contra el gobierno de AMLO, que es lo esperable y deseable de un grupo de intelectuales, académicos y artistas, sino sólo una crítica en su significación de censura; por ende, ayuna de argumentos, fundada en una docena de mentiras, entre las cuales resalta la temeraria afirmación de que en México se censura a los medios independientes y que el presidente ha advertido a sus críticos, cosa que jamás podrán probar, que la opción que tienen es que se callen o dejen el país.

Preocupa que este grupo de intelectuales no asuma el papel que les es propio: hacer la crítica, en el sentido de capacidad de juicio, contra el gobierno. Es triste que el discurso de este grupo de intelectuales, en nada difiera del discurso del fanático y desquiciado Gilberto Lozano, ex alto ejecutivo de FEMSA, ahora líder del movimiento FRENAAA, quien sin importarle las leyes que nos rigen, ni los millones de ciudadanos que no piensan como él, tiene bloqueada una de las principales avenidas de la ciudad de México, y dice que no la desbloqueará hasta que no se cumpla su única demanda: que renuncie el presidente.

El núcleo de la discursividad de estos intelectuales, en el despliegado de hace días, es que “la libertad de expresión está bajo asedio en México”. Y que “con ello está amenazada la democracia”. Lo primero, es absolutamente falso. Con base en los argumentos que más adelante expongo, sostengo la tesis de que nunca antes en México la libertad de expresión había brillado con tanto esplendor. Lo segundo, referente a que la democracia está siendo asediada, es parcialmente verdadero.

¿Cómo se puede decir que la libertad de expresión es asediada por el presidente, imponiendo censura y sanciones administrativas a medios, si, en honor a la verdad que en este caso estos intelectuales desprecian, ni siquiera a TV Azteca se le impuso una sanción cuando su dueño, a través de medios impresos y desde la señal del canal 7, desafiando la contingencia sanitaria y la Ley Federal de Telecomunicaciones y Radiodifusión, entre otros ordenamientos jurídicos, convocó al público en general a que no se le hiciera caso a López-Gatell.

Este hecho, al no tener como respuesta revocar la concesión o por lo menos

EN DEFENSA DE LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

La libertad de expresión está bajo asedio en México. Con ello, está amenazada la democracia. El presidente López Obrador utiliza un discurso permanente de estigmatización y difamación contra los que él llama sus adversarios. Al hacerlo, agrava a la sociedad, degrada el lenguaje público y rebaja la tribuna presidencial de la que debería emanar un discurso tolerante. El presidente profiere juicios y propala falsedades que siembran odio y división

en la sociedad mexicana. Sus palabras son órdenes: tras ellas han llegado la censura, las sanciones administrativas y los amagos judiciales a los medios y publicaciones independientes que han criticado a su gobierno. Y la advertencia de que la opción para los críticos es callarse o dejar el país.

El presidente ha despreciado la lucha de las mujeres y el feminismo, ha despreciado también el dolor de las víctimas por la violencia, ha ignorado los reclamos am-

bientalistas, ha lesionado presupuestalmente a los organismos autónomos, ha tratado de humillar al poder judicial, ha golpeado a las instituciones culturales, científicas y académicas, y ahora pretende socavar la libertad de expresión.

Recordemos, por último, que no se estigmatiza a personas físicas o morales desde el poder presidencial sin ponerlas en riesgo. No se alimenta el rencor desde esa tribuna, sin que el odio llegue al río alguna vez.

Esto tiene que pasar.

Abril Moreno	Constantino Macías	Hernán Lara Zavala	Lucía Melgar	Patricia Ortega
Adalberto González Astiazarán	Consuelo Sáizar	Hilda María Jiménez	Lucía Raphael	Patricia Pintado
Adán Silverio Murillo	Cristina Espinosa Prado	Lacrecia Rivera	Lacrecia Guerra	Patricia Ramírez
Adelaida Herrero	Cynthia Ramírez	Lacy Orvico	Luis A. Cervantes Castillo	Patricia Stillman
Adolfo Castañón	Daniel Krauze	Homero Aridjis	Luis Alberto Pineda Cortés	Patricia Vega
Adolfo Flores	Daniel Mastrera	Hugo González	Luis Alfonso Maldonado	Patricia Zúñiga
Adolfo Gracia	Daniel Torres Torres	Hugo Hiriart	Luis Antonio Espino	Paul A. Sánchez
Adolfo Martínez Palomo	Daniela Paasch	Humberto Beck	Luis Antonio García	Paulina Chavira Mendoza
Adolfo Sánchez	Daniela Tarazona	Humberto Musacchio	Luis de la Barreda Solórzano	Paulina Lavista
Adrián Acosta Silva	Dario Ramírez Salazar	Ignacio Almada Bay	Luis Díaz Mirón	Paulina Madero Suárez
Adrián Vázquez Benítez	David Arellano	Ike Morales	Luis Gerardo Abarca	Paola Alicia Garcidiego
Adriana Graeva	David Gómez Álvarez	Ingrid Brena	Luis Felipe Flores-Suárez	Pedro Gerson
Adriana Malvido	David Huerta	Isabel Bonillas	Luis Gerardo De la Fraga	Pedro Salazar Ugarte
Agustín Basave	David Medina Portillo	Isabel Méndez	Luis Herrera	Pety Cabrera
Agustín del Castillo	David Olguín	Isabel Turrent	Luis Javier Plata Rosas	Pilar Contreras
Agustín Marte Pérez Córdova	David Pantoja	Isaura Meza Gómez Palacio	Luis Manuel Pérez	Priscila Hernández
Alberto Darsason	David Romero	Isidro H. Cisneros	Luis Miguel Aguilar	Pura López Colomé
Alberto Fernández	David Sánchez Camacho	Issa Luna Pla	Luis Rubín	Rafael Bosquill
Alberto García Ruvalcaba	Delia Toscano	Ivonne Melgar	Luis del Rosario Aguilar Ruz	Rafael de Hoyos
Alberto Herrera	Della Juárez G.	Ivonne Reyes Retana	Luz Emilia Aguilar Zúñiga	Rafael Loyola
Alberto Ruy Sánchez	Denise Dresser	J. M. Servín	Luz García López de Pascoe	Rafael Pérez Gay
Alberto Taylor	Denise Meade	Jacqueline Peschard		Rafael Rojas
Alberto Vela Amieva	Diana Breacho	Jaime Arau		Ramón Alvarado

imponer la más mínima sanción, mostró a un presidente débil ante un grupo del poder económico que se resiste a perder sus privilegios; pero, de haber impuesto la más mínima sanción, hubiera sido suficiente para que, con el apoyo de los intelectuales del gran capital, que antes eran intelectuales orgánicos del estado, dieran por probado que AMLO es igual que Maduro.

La única sanción que se ha impuesto a un medio es a la revista Nexos, consistente en inhabilitación por dos años para recibir publicidad del gobierno; pero con apego a derecho y no por el contenido de sus publicaciones –las cuales sigue haciendo–, sino porque su dueño hizo uso de documentos apócrifos para acreditar ante el Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores, que no tenía adeudos con dicha institución, por medio de lo cual obtuvo contratos con el gobierno federal por alrededor de 80 millones de pesos

Parece ser que los intelectuales firmantes del despliegado son pobres de pensamiento, olvidan pensar que la democracia, que según ellos se encuentra en peligro con AMLO, es, por antonomasia, debate permanente entre los representantes de las diferentes ideologías que luchan entre sí por el poder político.

Y en todo debate hay conjeturas y refutaciones, es decir, juicios de hecho y/o de valor, sentencias, opiniones encontradas. ¿O sólo los ciudadanos gobernados podemos refutar al presidente y él, aun teniendo la mayoría de los medios en su contra, distorsionando la verdad todos los días, no puede hacer refutaciones?

Nunca antes la democracia había estado en mejores posibilidades para desa-

rollarse cualitativamente, y no sólo porque varias leyes se han reformado para fortalecerla, entre éstas la reforma que institucionaliza la revocación de mandato. ¿Cuándo un periodista cualquiera podía interpelar antes al presidente, cuestionarlo, censurarlo, espetarle sus verdades frente a frente?

Lo segundo es parcialmente verdadero. Es cierto que la democracia está asediada; pero no por el gobierno de la 4T, el cual en menos de dos años ha creado leyes para fortalecer, ampliar y acrecentar cualitativamente la vida democrática del país, sino más bien por el grupo político de priistas y panistas (aclaro, no todos los priistas y panistas) que históricamente han visto un buen negocio mezclando la función de gobernar con la de los negocios y la industria de todo tipo, procedimiento mediante el cual, y en algunos casos sin dejar huella de corrupción, recurriendo para ello al método de la corrupción legal, se han amasado fortunas.

Después de más de 40 años de haber comenzado a andar por el camino de la democracia, con la reforma política de López Portillo, ésta sigue estando en ciernes, es decir, en camino de realizarse cualitativamente, para lo cual se precisa de una cultura democrática.

Para que ésta exista, se requiere, a la vez, que se sustituya en los debates de todo tipo el uso de la crítica en su significación de censura y se asuma el de la crítica en su significación de capacidad de juicio; y por supuesto, para racionalizar la praxis política es necesario también que el presidente ponga la parte que le corresponde, en lo referente a los ingredientes que pide el diálogo racional.

Expuestos a la contaminación

Lupita Rodríguez Martínez



Monterrey.- En noviembre de 1995, el Congreso del Estado de Nuevo León adicionó un segundo párrafo al Artículo Tercero de nuestra Constitución Política, para establecer el derecho de todos los habitantes a disfrutar de un medio ambiente sano para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo.

Histórica disposición constitucional que definió el disfrute de un medio ambiente sano como un derecho, pero a la vez como un deber.

Para concretar dicho derecho-deber ambiental, se estipuló que los Poderes del Estado, en forma coordinada con la ciudadanía, velarán por los recursos naturales, así como por su aprovechamiento sustentable para proteger y mejorar la calidad de vida, tanto defender y restaurar el medio ambiente en forma solidaria en el logro de estos objetivos de orden superior.

Una reforma de avanzada, sin duda, que va más allá de la simple homologación de la reforma constitucional federal en la materia, pero nunca imagináramos que ha 25 años de vigencia la zona metropolitana de Monterrey se convertiría en la más contaminada de América Latina, según la clasificación del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Ser una metrópoli orgullosamente industrial, comercial y de servicios, cuyo crecimiento demográfico y urbano ha sido exponencial durante los cinco lustros de la puesta en vigor de la reforma ambiental, hoy provoca que las enfermedades catastróficas como diabetes, infar-

tos al miocardio, derrames cerebrales e infecciones respiratorias estén directamente ligadas al incremento de las emisiones contaminantes.

Las afectaciones a la salud de la población nuevoleonense confirman lo que especialistas y ambientalistas desde hace varios años sostienen: que la ciudadanía expuesta en el largo plazo a respirar micropartículas PM10 y PM2.5 en algún punto de la zona metropolitana resultará condenada a padecer las enfermedades anteriormente referidas.

Las autoridades de la Secretaría de Desarrollo Sustentable (SDS) deberán respondernos de qué sirve que el derecho-deber ambiental sea un objetivo de orden superior en Nuevo León.

A partir de que el PNUMA mantuvo su clasificación de ciudades con mayor contaminación, la SDS se ha dedicado a difundir desmentidos, negando que Monterrey sea la ciudad más contaminada de América Latina, cuando en la realidad la contaminación atmosférica se ha agravado, por el hecho de que el 56 por ciento de los días de los últimos cinco años; es decir, más de 204 días de cada año, los habitantes hemos estado expuestos a altos niveles contaminantes que ponen el riesgo a la salud.

A la falta de acciones y de estrategias efectivas para reducir la contaminación no solamente del aire, sino también del agua, suelo, flora y fauna, observamos la tardía reacción de las autoridades ambientales al promover la iniciativa de reforma para crear la Agencia Estatal para la Calidad del Aire de Nuevo León, como organismo público descentraliza-

do de la administración pública.

Cabe señalar que en diciembre del 2019, la actual Legislatura admitió a discusión o primera vuelta, la iniciativa presentada por diversas organizaciones civiles, colegios de profesionistas y activistas ambientales para reformar al Artículo Tercero, con el propósito de crear un organismo constitucional autónomo con personalidad jurídica, patrimonio propio y autonomía presupuestal, técnica y de gestión, especializado en la vigilancia y cuidado de la calidad del aire.

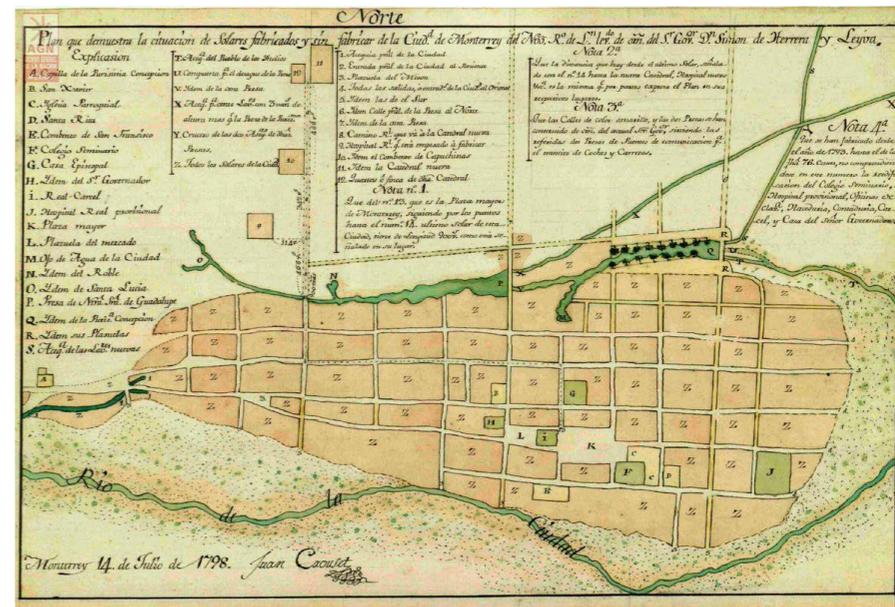
Lo grave de la situación es que la mala calidad del aire, por arriba de la norma ambiental estatal, se registra en zonas con actividad industrial y con explotación de piedra caliza (pedreras), siendo identificadas por el Instituto Nacional de Ecología (INE) hasta ahora un total de 75 empresas altamente contaminantes y no únicamente la cuestionada Refinería de Pemex en Cadereyta o la Termoeléctrica de la CFE en Huinalá, Apodaca.

Bien valdría conocer que la Procuraduría Ambiental del Estado cumple con sus funciones de ley y lleva a cabo las auditorías ambientales que debe aplicar, que transparente la información de las empresas contaminantes, que finque responsabilidades administrativas o penales y, sobre todo, que controle su contaminación.

¿Acaso espera sancionar a la industria petrolera texana por los vientos contaminados que nos llegan del sur de Estados Unidos, o piensa actuar hasta que aparezcan otra vez los polvos del desierto de Sahara?

Por qué amo a Monterrey

Luis Martín



Monterrey.- Mi padre, Blas Garza Garza, pionero de la educación rural en Nuevo León, me engendró a los 54 años. Viudo de su primer matrimonio en Sabinas Hidalgo, fue a casarse a Los Nogales, Agualeguas, con mi madre Isabel Gutiérrez Vela, al iniciar el año 1931.

Una década después ya estaba en Monterrey donde yo nací en 1942. La diferencia de edad marcó lógicamente la relación con mi padre. Más que compartir juegos y deportes, él me compartía sus conocimientos de historia y desde niño me empezó a atraer el mundo del pasado. Si el cine y el teatro no me hubieran seducido en la adolescencia, lo más seguro es que yo hubiera terminado como historiador, que es una segunda vocación que nunca abandoné del todo.

Ir a la semilla de todo es primordial en el devenir de la humanidad. Allí están las guías del camino emprendido. En la historia vamos encontrando la clave para el encuentro humano, el entendimiento con el hombre. La historia indaga en todos los rincones, vida política, liderrazgos espirituales y del poder, guerras, enfrentamientos, conquistas, despojos,

pero antes que nada propicia el encuentro y hasta un posible diálogo del hombre del presente con todos los anteriores. A mí me gusta la historia, pero prefiero la historia de mi tierra, la historia de Nuevo León y su zona norestense. Y dentro de ella la de mi ciudad. Los libros que he llegado a publicar tratan de nuestra música, de nuestro teatro, de nuestra cultura. De alguna manera he encontrado en este período de mi vida la inclusión de Clío en el camino recorrido con Melpómene y Talía.

Yo estoy del lado de Alfonso Reyes como paradigma. Es nuestro escritor más regional y más cosmopolita a la vez. Su vasta obra va desde los alboros familiares a la decantación más fina del pensamiento universal. Pero desde luego que me quedo en lo regional, en un terreno que puedo pisar con más seguridad y no exige mucho riesgo.

Amo a Monterrey, desde mi niñez entablé un noviazgo eterno con mi tierra, un diálogo con sus montañas, una empatía con mis coterráneos. He emitido, siempre parcialmente, a hacer lo mío en otras partes, pero el ombligo enterrado en el patio de la vieja ca-

sona de Emilio Carranza y Ruperto Martínez donde nací, ha sido siempre el acicate que me trae de regreso.

Por eso insisto en hablar a diario de Monterrey, en ayudar en lo que pueda a preservar lo que le queda de patrimonio, por eso me uno a gente que trata de dilucidar su pasado. Estamos obligados a recuperar su memoria, a respetar lo que nos queda de herencia cultural. A seguir siendo un bastión cultural que recibe la influencia de todo el mundo, pero que conserva su esencia que la ha hecho grande es de sus inicios,

Deseo fervientemente que por arte de magia nos llegue a todos, habitantes y gobernantes, una sana autocritica que nos transforme y nos convierta en auténticos ciudadanos. Que entendamos el privilegio y el compromiso que tenemos para hacer a Monterrey más limpia, más habitable, más segura, más arborizada, con transporte colectivo digno para todos, con equidad de género y de clase social. Con humanismo pleno. Ese es mi deseo para Monterrey en su 424 aniversario.

(La ilustración es el mapa de Monterrey trazado por Juan Crouset en 1798.)

Conago vs AF

Armando Hugo Ortiz Guerrero

Monterrey.- Los inconformes desertaron de la Conferencia Nacional de Gobernadores, no tanto por los desdenes de López Obrador, sino porque el resto de los gobernadores no les siguieron el juego de confrontarse con la Federación. En la última asamblea en San Luis Potosí, no pudieron hacer su teatro para reventarla. De nada servía quedarse, seguirían ignorando sus bravatas.

Con la salida de 10 integrantes, algunos se cuestionan cuánto durará la Conago. Mejor pregunta es cuánto durará la Alianza Federalista (AF), recién formalizada, aunque sin sorpresa, pues desde meses atrás se amenazó con ello.

Hasta ahora no ha habido una postura de quienes se quedaron en la Conferencia, fundada en 2002.

La supervivencia, en lo inmediato, está en función de lo que se obtenga en el paquete económico del presupuesto federal para 2021, con el aviso que será austero.

A mediano plazo, la supervivencia de los rebeldes dependerá del resultado de las elecciones federales del próximo año, cuando terminan su periodo cuatro de esos gobernadores.

Los aliancistas aspiran a ser contrapesos y obtener diálogo fructífero; si como miembros de la Conago no obtuvieron nada, menos como rupturistas. ¿Insistirán en reunirse con López Obrador, con el Poder Legislativo, o con la Suprema Corte de Justicia?

Hasta ahora solo algunos tramitaron un amparo contra la nueva regulación de energía eléctrica, la cual se encuentra en estudio. El impuesto planteado por el gobierno de Tamaulipas contra las plantas generadoras de la CFE, ya fue objeto de controversia por el Gobierno Federal, por intromisión indebida.

Aparte de reuniones mensuales y declaraciones, qué otras acciones tomarán, para mostrar que son mejores gallos que la Conago.

Si no les satisface el paquete económico federal, ¿tendrán el poder de convocatoria para que sus gobernados secunden las protestas? ¿o los apoyarán caravanas automotrices de Frena, y de los cárteles criminales?

Hijos de su sagrada madre

Tomás Corona

El dulce canto de las sirenas

Gerson Gómez

Monterrey.- En un país de enanos intelectuales, los creadores juegan con el poder. Son sus comparas a todas horas. Imposible desprender la necesidad con la saciedad.

Les crecen colmillos. Se les afilan las uñas. Por eso los vemos dar tumbos en las tribunas sociales. En los medios de pacotilla. Aparecen retratados con la más amplia de la sonrisa.

Son sus apuestas para las áreas culturales. La manera de ganar puntos con notas buenas. El político les abraza y colma con buenos comentarios. Los invita a sus reuniones con tal de mostrar su dote incluyente.

Al artista solo le queda la resignación de un puesto. De segundo o tercer orden. Con eso ya se sienten intocables. En el romance de la lucha de hacerse visibles con la opinión pública.

Desde ya, muchos de ellos ya tocaron las puertas. Han pasado del PAN al PRI, al Independiente, al PRD y hasta al Movimiento Ciudadano.

La promesa de la presidencia de Conarte, una dirección de cultura municipal, o alguna beca para aprovechar sus conocimientos.

Así se hace la política cultural en Nuevo León, en todo México. Ya hay muchos adelantados. Soñadores de ese estipendio fabuloso. Para salir de la mediocridad de cada una de sus ideas.

Monterrey.- Atado a su lecho de enfermo ve pasar la vida sin esperanza, lo sabe bien. Tocas discretamente, la hija, con cara de yo no fui, abre la puerta...

- ¿Cómo sigue el compadre...?

- Muy mal.

- ¿Y qué esperan para llevarlo a un hospital...? ¡Ya son muchos días...!

- ¡No! Para qué, ya está más para allá que para acá... No queremos contagiarnos...

Decidido, entras a la habitación. Un fétido olor hiere tu olfato. Sábanas repugnantes, vasijas con comida putrefacta, ropa sucia, trebejos por doquier y en el tálamo un esqueleto viviente sitiado en aquel deprimente marco de mierda, tristeza infinita e indolencia humana.

Sin importar los riesgos te acercas, lo conminas a levantarse, imposible. Tomas una cobija del closet, lo sientas, lo arrojas, lo levantas y sales cargando ese mísero bulto de cuyos ojos hundidos brota un manantial de agradecimiento que va dejando un río de agua salada mientras los hijos bastardos corren a esconderse en sus respectivas habitaciones. No tienen madre.

Mil filtros en el hospital Covid. Fueron pocas horas para el desenlace fatal. Luego te entregan una pequeña caja negra que guardaba los restos de tu gran amigo. "Polvo eres y en polvo te convertirás". Rezas un poco mientras te diriges a casa de los monstruos.

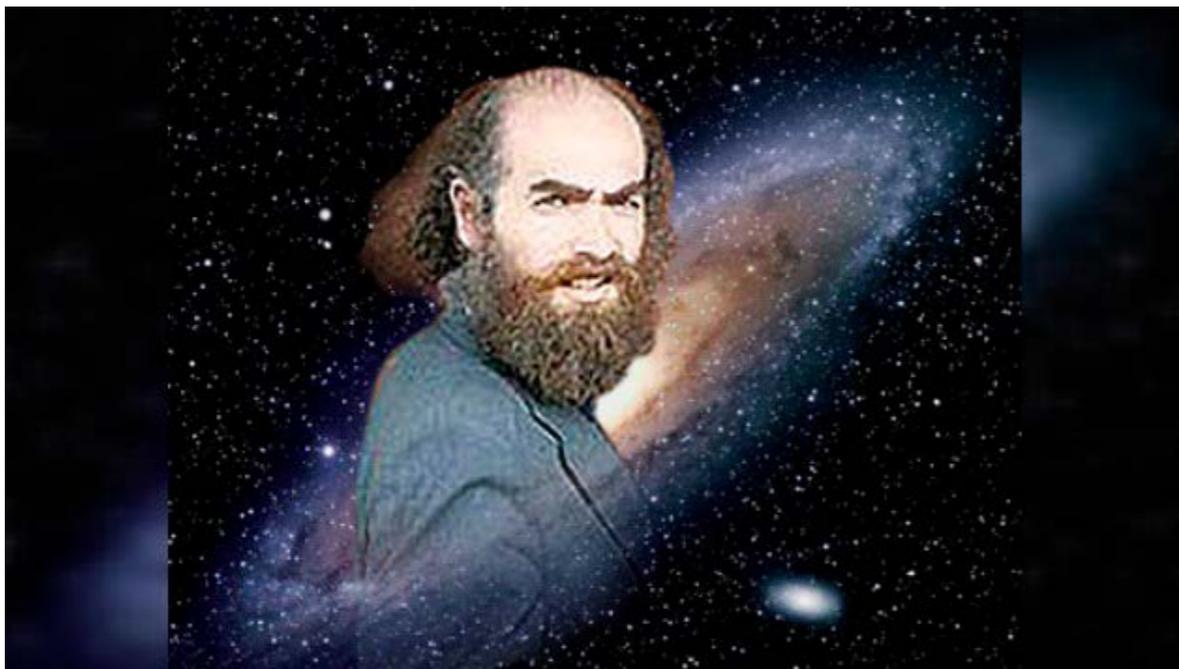
Dialogas con tu compadre argumentando que "al rato lo alcanzas", sobre todo si te contagió esa chingadera. Ríes, estás seguro que él te escucha. Empiezas a añorar los gratos momentos que pasaron juntos en aquellas noches de bohemia.

Llegas, tocas de nuevo la puerta, ahora es el malagradecido hijo quien te abre. Rechaza brutalmente las cenizas de su padre. No quiere contagiarse, dice el pendejo... Entrás, colocas la caja en una alacena y sales contento por tu obra, con la satisfacción del deber cumplido.

Hijos de la chingada, balbuceas. Ignoras que todas las pertenencias de tu camarada, igual que él, fueron incineradas, incluidas la cama y el colchón, su habitación exageradamente desinfectada y sus cenizas echadas al excusado en el mismo momento que saliste de aquella casa donde no habitará nunca el amor.

Grigori Perelmán, un singular habitante del mundo de las ideas matemáticas

José Ángel Pérez



Monterrey.- Un personaje que pareciera refugiarse en el mundo platónico de las ideas matemáticas y sin conexión aparente con el mundo real, ese es el sabio ruso Grigori Perelmán.

Este singular matemático cobró celebridad en 2004, al resolver uno de los siete problemas del milenio, incluido por The Clay Mathematics Institute, que ofrecía un premio de un millón de dólares a quien resolviera la llamada *Conjetura de Poincaré*. Perelmán expuso la demostración de la conjetura en varias universidades de Estados Unidos y, tranquilamente se retiró a su soledad en Rusia.

Dos años más tarde, en el XXV Congreso Internacional de Matemáticas celebrado en Madrid, se anunció la concesión de la *Medalla Fields* a Grigori Perelmán, honor que el singular genio rechazó, así como el millón de dólares que le correspondían por haber resuelto la *Conjetura de Poincaré*. Insólitamente, Perelmán no se presentó al Congreso de Madrid y rechazó la medalla, expresando *no querer ser una "mascota"* en el mundo de las matemáticas; estimando que no necesitaba

otro reconocimiento aparte de la validez de su trabajo.

La conjetura de Poincaré es un problema que consiste en encontrar *cuáles son todas las formas posibles que nuestro universo puede tener*. La solución a este problema atañe a la topología, rama de las matemáticas iniciada originalmente en la primera mitad del siglo dieciocho por el suizo Leonhard Euler y continuada años más tarde por el matemático francés Henry Poincaré.

Permítaseme, en este pequeño espacio, decir que la Topología es la rama de las matemáticas que más auge ha tomado en los últimos años; estudia las propiedades de los cuerpos geométricos que permanecen inalteradas por transformaciones continuas. Por ejemplo: Una esfera es topológicamente igual a una taza, porque una se puede transformar en otra sin realizar cortes. Una taza es topológicamente igual a un dona porque una de ellas se puede transformar en la otra. Sin embargo una esfera no es topológicamente igual a una dona, porque para transformar una en otra se requiere hacer un corte.

Considero que Poincaré, igual que

Perelman, es un *habitante del mundo de las ideas matemáticas*, a diferencia de Einstein, quien parte de los resultados experimentales del mundo real y de ahí hurga en el mundo de las matemáticas para la solución de problemas.

Con Einstein, la Relatividad Especial surge ante la necesidad de dar una explicación al experimento de Michelson-Morley. Sin embargo, es evidente la influencia de Poincaré en el genio alemán de la relatividad. Einstein tampoco hubiera podido formular la Teoría General de la Relatividad, que demuestra la distorsión del espacio en presencia de la masa, sin abreviar en la geometría riemanniana. Para la explicación del efecto fotoeléctrico, por el cual ganara el Nobel de Física, Einstein se basa en el modelo matemático de Max Planck, para establecer la naturaleza corpuscular de la luz.

** Con este sencillo escrito quiero expresar un humilde reconocimiento a dos de mis maestros y amigos: el doctor Bernabé Luis Rodríguez Buenrostro y el doctor José Luis Comparán Elizondo. Guardadas las proporciones: dos Perelmán mexicanos.*



¿Cuándo empezó el presente?

Samuel Schmidt

Austin.- Esta pregunta parece sencilla; sin embargo, su respuesta es extremadamente compleja. Algunos ven el pasado de forma simple, creen que el ayer determinó nuestra actualidad; otros creen que hay que buscar en el pasado más remoto; por ejemplo, hay quien tiene la certeza de que la realidad mexicana empezó con la llegada de los españoles; sin embargo, tal vez deberíamos echar la mirada más atrás y buscar cuando los pueblos nativos se organizaron y creyeron supersticiosamente que sus conquistadores eran sus salvadores y no sus destructores, o cuando la religión católica se volvió religión de Estado y abrió la puerta para grandes desgracias.

Esta premisa es muy compleja, tal vez nunca antes un cisma religioso causó tanto derramamiento de sangre; la violencia asociada a la iglesia católica, sean las cruzadas, la inquisición, las guerras europeas sancionadas por Roma buscando imponer el reino de dios sobre la tierra y la alimentación del odio.

A la iglesia católica hay que reclamarle la animadversión prejuiciosa contra los judíos, las mujeres y posteriormente contra masones y comunistas que envenenó las mentes de aquellos que creían que su odio se justificaba por un dogma religioso; aspecto que desafortunadamente recuperan los extremistas islámicos, quienes creen que el martirizarse asesinando gente los llevará al cielo y a los brazos de míticas vírgenes y a ciertos Estados a financiar de por vida a sus vivos. Hay que ver con horror la dirección perversa que asumen los dogmas religiosos y su efecto destructor.

Luego entonces hoy debemos ver qué tipo de futuro estamos construyendo.

¿Adónde vamos a parar si se recurre a la difusión del odio para lograr apoyos políticos, o la creencia de que la destrucción del otro ayuda a cimentar posiciones políticas? Como dice el dicho: siembra vientos y cosecharas tempestades; siembra odio y cosecharás destrucción y sufrimiento.

Aquellos que creen que la generalización del odio los ayudará conquistar el poder parecen no darse cuenta que ese mismo odio los depondrá y los hará víctimas de los sentimientos malsanos que impusieron como premisa política; algunos creen que eso es el karma, otros creen vernáculamente aquello de que el que obra mal se le pudre el tamal.

Nuestra época está caracterizada por la intolerancia, la desconfianza, el rencor y el resentimiento. Estamos agobiados por un rechazo al prójimo, al otro, aunque haya una fuerte tenden-

cia al uso de lenguaje inclusivo, tal vez porque por desgracia ese es uno de los pocos espacios donde la inclusión avanza; ¿será que a final de cuentas el simple uso de las palabras cambia muy poco aunque satisfaga a muchos?

Veo mítines en muchas partes del mundo que son enfrentados con fuerza y violencia por parte del Estado, en un siglo donde supuestamente la libertad estaba garantizada; el poder político se empeña por amordazar a la gente que expresa su oposición al estado de las cosas. La intolerancia gubernamental se abalanza con cizaña contra los que se atreven a contradecir y junto a esos gobiernos se moviliza a gente armada que quiere imponer ideas por medio de la fuerza bruta; las imágenes desde Estados Unidos son verdaderamente aterradoras.

Pero no se piense en que los estadounidenses tienen el monopolio de la sinrazón y el sinsentido; vemos protestas por todas partes y todas son enfrentadas con mayores o menores grados de violencia, en pro de la defensa de un orden que se subvierte solamente por los poderosos, a los de abajo les queda solamente la opción de aguantar.

La intolerancia cambia hasta los dichos; por ejemplo, aquel de que el que escupe al cielo en la cara le cae; los poderosos escupen constantemente al cielo y se aseguran que le caiga a los otros, a los agraviados, a los hartos de imposiciones e injusticias; y si la escupida no es suficiente, entonces los muelen a palos, con cañones de agua, balas de goma, o cualquier otra forma de represión que les venga a la mente.

Mal empieza la semana a quien ahorcan en lunes, mal empieza el futuro el que avasalla el presente con intolerancia, abuso y odio.

Las guerras eliminan grandes mentes creadoras, arrasan con una buena parte de la inteligencia, de la creación artística. Cada guerra nos hizo y hace retroceder décadas y hasta siglos, tal vez porque la creatividad se congratuló por la creación de instrumentos de asesinato, como la guillotina, la silla eléctrica o las inyecciones para cegar vidas; los grandes avances en la industria militar se basan en la noción de asesinar eficientemente a muchos, destruir el ambiente y las economías.

En el futuro seguramente se encontrará antecedentes fuertes que expliquen por qué nuestro tiempo se perdió en esa maraña de impunidad y privilegios; pero lo que no se podrá ocultar es que dejamos pasar tanta infamia hacia el futuro.

El problema es la reelección

Víctor Alejandro Espinoza

Tijuana.- Académicos y políticos insistieron por décadas en el argumento de que en México el sistema político debería ponerse a la hora del “reloj del mundo”, modernizarse. Y una de las figuras clave para lograrlo era introducir la reelección consecutiva de alcaldes, diputados –locales y federales– y senadores. Esta reivindicación era “políticamente correcta”, teníamos que actualizarnos; sería una vía fundamental para consolidar nuestra democracia.

Considero que en la reivindicación reeleccionista se dejó de lado nuestra cultura política, por lo menos la que se nutrió de la ideología de la revolución y postrevolución. La idea de que la reelección era un dique para la democracia continúa viva como un valor que no se puede dejar de lado en las ideas y creencias de los mexicanos. Es decir, que la vieja consigna maderista “sufragio efectivo no reelección”, no es sólo una frase del pasado, sino que es parte sustancial de la cultura política nacional.

Esta reflexión es necesaria cuando se pretenden comprender los resortes de la movilización y reivindicaciones de algunos sectores de la población en Baja California que piden un referéndum sobre la llamada “Ley Gandalla”. Algunos de los partidos que se sumaron a la demanda de un referéndum, como son el PAN, PRI y PRD, apoyaron gustosos las reformas constitucionales de 2014 que permitieron la reelección consecutiva.

El Pacto por México, firmado el 2 de diciembre de 2012 en el Castillo de Chapultepec, un día después de la toma de posesión del presidente Enrique Peña Nieto, fue avalado por los tres principales partidos nacionales de aquellos años: PRI, PAN y PRD. Entre otros grandes acuerdos incluyó una nueva reforma

política. En efecto en ella destaca la reelección consecutiva. La reforma constitucional que contenía el acuerdo fue aprobada el 5 de diciembre de 2013 por el Congreso de la Unión.

Efectivamente, se reformaron los artículos 59, 115 y 116 de la constitución federal lo que abrió la puerta para la reelección (art. 59) de senadores (hasta por 2 periodos) y diputados federales (hasta por 4 periodos); art. 115 (serán las constituciones locales las que deberán establecer la reelección por un periodo adicional de presidentes municipales, regidores y síndicos) y art. 116 (las constituciones locales deberán establecer la reelección consecutiva de diputados hasta por cuatro periodos consecutivos). El transitorio 11 mandato que los diputados y senadores que podrían ser reelegidos serían los triunfadores de las elecciones de 2018. El 18 de marzo de 2020 la Cámara de Diputados aprobó las leyes secundarias en la materia y se estableció que los legisladores que buscaran la reelección podrían hacerlo sin separarse del cargo, es decir, recibiendo su salario (o dieta). Sin embargo, la Cámara de Senadores no aprobó la minuta (sesión del 31 de mayo 2020), por lo que se dejó en manos del Instituto Nacional Electoral emitir la norma secundaria. Por su parte, la Constitución Política de Baja California fue reformada el 9 de junio de 2018 incluyendo en sus artículos 16 y 78 la obligación para aspirantes a reelección como alcaldes, regidores, síndicos o diputados, de “separarse del cargo por lo menos un día antes del inicio de la campaña electoral correspondiente”.

El 11 de mayo pasado, el Congreso local aprobó (18 votos a favor y 6 en contra) reformas a los artículos citados para permitir que quienes aspiren a la reelec-

ción no tengan que separarse del cargo, aunque durante el proceso no recibirán ningún tipo de prestaciones, incluyendo la dieta. El 16 de junio se publicó en el Periódico Oficial la reforma. Dicha reforma ha sido cuestionada por diferentes colectivos, el principal, Resistencias Unidas de Baja California, así como por otras asociaciones civiles, empresariales y partidos políticos (PAN, PRI y PRD). El pasado 18 de agosto entregaron al Instituto Estatal Electoral un total de 60 mil firmas para solicitar un referéndum para conocer la opinión de los ciudadanos acerca de la famosa “Ley Gandalla”. De validarse por el IEE, será el Congreso quien decidirá la procedencia del ejercicio de consulta. Todo hace suponer que los tiempos se han agotado y no será posible incluir el referéndum en la jornada electoral del 6 de junio de 2021. En todos los países que contemplan la reelección no existe el requisito de separarse del cargo para competir. Pero en eso no queremos emular a las democracias. Para mí, lo que se cuestiona es la figura de la reelección. Creo que no estábamos preparados para ejercerla.

Un proceso electoral complejo
El lunes 7 de septiembre arrancó el proceso electoral 2020-2021. Un verdadero desafío para los órganos electorales, los partidos políticos y la ciudadanía en general. Es el más complejo de todos los que hemos vivido. Por primera ocasión en la historia política mexicana habrá elecciones concurrentes en las 32 entidades de la República. Eso significa una estrategia de organización electoral sin precedentes y un trabajo conjunto entre el Instituto Nacional Electoral (INE) y los órganos electorales de todas las entidades.

Según cifras oficiales, el número de cargos en disputa (que incluye juntas municipales, sindicaturas, regidurías y presidencias de comunidades) será de 21 mil 368 (en 2018 fueron 18 mil 299). De ese total, estarán en juego 15 gubernaturas, 642 diputaciones de mayoría relativa, 421 de representación proporcional, 1910 alcaldías, 16 alcaldes de la Ciudad de México y 22 cargos auxiliares en Campeche. Eso por lo que hace a cargos locales. A nivel federal habrá de renovarse la Cámara de Diputados (300 diputados de mayoría relativa y 200 de representación proporcional). A la fecha, la Lista Nominal (LN), es decir, las personas que han cumplido todos los requisitos para poder votar (credencial actualizada y registro correcto en la LN) es de 94 millones 980 mil votantes potenciales.



Para poder atender una elección de tal magnitud en lo referente a organización, capacitación, registro electoral y supervisión, se requiere un ejército ciudadano. Se proyectan instalar 164 mil 550 casillas y se contratarán 41 mil 245 capacitadoras(es)/asistentes electorales, así como 7 mil 005 supervisoras(es) electorales. Para atender el total de casillas, se requieren 1 millón 480 mil 950 funcionarias(os), por lo que será necesario visitar a 12 millones 347 mil 400 ciudadanos que resultarán insaculados.

A nivel local la mirada estará puesta en la renovación de las 15 gubernaturas: Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chihuahua, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala y Zacatecas. Y desde luego, a nivel federal, la elección para la renovación de la Cámara baja concita el interés por conocer si el partido del presidente y sus aliados conservará la mayoría absoluta, como sucede el día de hoy.

Hay ingredientes adicionales. En algunas entidades podrán darse procesos de reelección tanto en diputaciones como alcaldías por primera ocasión desde la reforma constitucional de diciembre de 2013, donde se estableció que quienes resultaran elegidos en 2018 podrían aspirar a la reelección. Esto mismo aplica para los diputados locales. Pero también, tendremos la mayor elección concurrente desde el exterior. En la disputa de 9 de las 15 gubernaturas los ciudadanos de fuera podrán votar (Baja California Sur, Chihuahua, Colima, Guerrero, Michoacán, Nayarit, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas). Pero, además, se elegirán diputados migrantes en Jalisco y Ciudad de México. El INE anunció que en 10 de

estas entidades (las que tendrán elecciones de gobernador, más Jalisco) se votará desde el exterior por Internet, además de las otras dos modalidades: envío postal y depositando las boletas en embajadas y consulados mexicanos en el extranjero.

En Baja California por primera ocasión habrá elecciones concurrentes, en las que se elegirán diputados federales, gobernador, 5 alcaldes y 25 diputados locales. El día lunes 7 de septiembre la Suprema Corte de Justicia de la Nación (por 6 votos contra 5) desechó las acciones de inconstitucionalidad interpuestas por los partidos PRI, PAN, y MC, en contra de una reforma que postergaba el inicio del proceso electoral local para el 3 de diciembre y no el 13 de septiembre, como en el resto de las entidades. Así, el reto para el Instituto Estatal Electoral de BC y el INE será mayor, pues habrá un desfase entre el proceso federal (que inició el 7 de septiembre) y el local (que lo hará el 3 de diciembre). Y no olvidemos, todo ello en medio de la pandemia del COVID 19.

Lo dicho, estamos ante el reto mayor que ha enfrentado la organización electoral. Más nos vale que salgamos bien librados de este desafío; lo digo pensando en la responsabilidad que debemos asumir todos los actores sociales y políticos. No olvidemos que el pilar de la democracia política mexicana son los procesos electorales. Con ese piso debemos seguir construyendo una democracia de calidad.

* Investigador de El Colegio de la Frontera Norte. Correo electrónico: victorae@colef.mx. Twitter: @victorespinoza_Página WEB; www.colef.mx/victoralejandrosespinoza/

¡Pinche Porfirio!

Ernesto Hernández Norzagaray

Mazatlán.- El diablo sabe más por viejo que por diablo, reza el viejo refrán para enseñarnos que la experiencia es más sabia que la audacia frecuente en la juventud. Sea en los negocios, o en el amor; en la economía, o en la política. Y la renovación de la dirigencia nacional de Morena es un buen ejemplo de la cabalidad de ese refrán.

Y es que cuando los audaces de Morena, en un número desproporcionado, hacían los cálculos y amarres para alcanzar la dirigencia nacional o al menos ser tomados en cuenta en la integración del CEN, o en el futuro en una candidatura de elección popular, inesperadamente Porfirio Muñoz Ledo levanta la mano, no sin cierta dificultad, para decir “quiero ser el próximo dirigente de Morena”.

Y todos los que venían haciendo cálculos de cómo les podría ir en la encuesta diseñada por el TEPJF, y que habrá de ser aplicada por el INE, sintieron el rigor de la capacidad de sorpresa que sigue teniendo la política, donde no vale aquello del “relevo generacional”, lo de “dejar que suban los jóvenes”, la “sangre nueva” y otros clichés de uso corriente en momentos como este.

Y es que, ¿quién en su sano juicio podría pensar que Porfirio con sus 87 años, con las limitaciones de movilidad y de habla podría aspirar al cargo de dirigente de Morena? Ni el más agudo y perspicaz de los analistas podría haberlo imaginado; y si alguien lo hubiera pensado y dicho quizá provocaría una risa de incredulidad o socarrona. ¿Cómo, si ni puede andar con seguridad?, diría alguno.

Pero es realidad, Porfirio fue con la diputada Citlalli Hernández al registrarse como fórmula para el más alto cargo de su partido. Y, ahí, estaba en la plancha del INE dando declaraciones a tono con



el momento mediático y soltó una contra los magistrados del TEPJF, a quienes acusó de parcialidad y favorecer a los “caciques del partido”.

Seguramente no tiene manera de demostrarlo su dicho, y si fuera cierto, eso qué importa, había ganado las ocho columnas de los diarios del día siguiente ante el asombro de los otros aspirantes al mismo cargo. Me imagino a AMLO, sonriendo y diciendo en su foro interno: ¡Pinche Porfirio!

Y lo logró fuera por su declaración o por su papel de decano de Morena, incluso, por el reconocimiento que le brindan sus adversarios políticos y que hace de él una de las voces más respetadas de nuestro mundo político.

No importa que Porfirio haya estado en el PRI y que en su juventud le haya brindado loas a Gustavo Díaz Ordaz después de los acontecimientos trágicos de Tlatelolco; ni tampoco que haya sacado a la luz el encuentro de Cuauhtémoc Cárdenas con Carlos Salinas, luego de la “caída del sistema” en 1988, cuando estaban ocurriendo los asesinatos políticos entre figuras del perredismo; o que se

haya incorporado a la ola de la alternancia por la derecha foxista; incluso, gracias a eso asumió el cargo de embajador de México en la Unión Europea (2001-2004); y es el morenista que más ha cuestionado decisiones de AMLO.

Lo que realmente interesa es que es un personaje fuera de serie, que ya es parte de la historia de la transición mexicana y esa distinción pocos personajes pueden presumirla.

Una muestra de ese reconocimiento, quizá también que su edad que no puede aspirar a la presidencia de la República en 2024 –aunque, luego de está sorpresa, igual levanta la mano– y eso le da libertad para decir lo que quiere incluso dentro del morenismo y especialmente dentro de su fracción en el legislativo, pero lo más sorprendente es que las encuestas de intención de voto favorecen a su fórmula para alcanzar la dirigencia (ya lo fue en el PRI y también del PRD).

Es un personaje con una gran experiencia política, que ha llegado a una edad que es libre como el viento.

Por eso, y más, ¡Pinche Porfirio!

HORIZONTE CIUDADANO

La revolución de las conciencias

Rosa Esther Beltrán Enríquez



Saltillo.- La vulnerabilidad generalizada, la que no distingue entre ricos y pobres, la que impone la pandemia ha llegado y trae la conciencia de la igualdad porque todos somos vulnerables, nadie está exento y como lo hemos subrayado muchas veces en este espacio, todos necesitamos de todos para arribar al “bienestar colectivo” o al bien vivir, en justicia y democracia.

La semilla está sembrada y cayó en tierra fértil, la que descendió entre espinas y rocas se perderá, pero prevalecerá la que dé fruto por su prolificidad. En su segundo informe, el presidente Obrador subrayó que vivimos 2 crisis, la de la pandemia y la económica la primera recrudesció a la segunda, la epidemia nos atrapó con un sistema de salud destrozado, con hospitales abandonados, y un sistema de abasto de medicamentos corrompido hasta el tuétano.

El presidente destacó el combate de su gobierno a la corrupción y la práctica de la austeridad, lo que le ha permitido ahorrar 560 mil millones de pesos, enfatizó que se acabaron los lujos y los despojos en el gobierno y su principal herencia será purificar la vida pública del país, dijo también que su gobierno no ha emprendido persecuciones facciosas ni venganzas políticas, tampoco encubre a nadie ni permite la impunidad.

Terminaron los hurtos de las élites políticas pero aún no se acaba con el bandidaje oficial, afirmó en su informe; agregó que se terminaron las órdenes desde el Ejecutivo y en cambio ha promovido la verdadera independencia de las instituciones de justicia. Resulta importante y conveniente la estigmatización de la corrupción.

Un hecho que significa un buen avance es que por primera vez en la historia de este país, una mujer será la titular del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

Estos hechos muestran que el objetivo de moralizar la vida política del país se está consolidado, no hay despilfarros o ex-

cesos, como si ocurrió con Peña Nieto, Felipe Calderón y hasta Fox, no se hable de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.

En el tema de la seguridad pública admitió, que aunque la lucha no se detiene, se mantienen resultados endeble y en la cuestión de juzgar a los expresidentes expresó que está en contra pero que se atenderá a la decisión del pueblo en la consulta.

Avanzar hacia una nueva era, parece difícil, pero curiosamente la pandemia, un hecho nefasto para la humanidad hacia allá nos conduce. Arribar a una nueva conciencia colectiva, se dice fácil, pero, como aclara el dicho, “lo que cambia más difícilmente, son las ideas y las creencias”, no obstante, el buen observador encuentra bastantes cambios sociales acaecidos en los últimos 30 años.

Cuando salgamos de la pandemia entraremos a una situación inédita, nada será lo mismo, un cambio evidente en México es que la ciudadanía se ha dado cuenta de que su voto puede modificar, dar un vuelco de 180 grados al sistema político y echar fuera a un partido político depredador que por 80 años manipuló los poderes, el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial y ahora está en los últimos lugares de la Cámara de diputados y senadores, así como sus cómplices.

El virus puede llevarnos a adquirir una nueva conciencia colectiva que aprenda a presionar y reclamar la vigencia de los derechos humanos para todos, la plena garantía del derecho a la salud, a la vivienda digna, a la educación, alimentación suficiente, sin excepción ni exclusión, que es la línea del actual gobierno.

El segundo Informe estuvo lejos de ser un hecho faraónico, fue un acto de Estado, sin multitudes ni banquetes, sin la parafernalia del PRIAN ni grandes promesas, fue un suceso sencillo, lejos de lo que los falsos profetas predijeron: algo vacío y cargado de rencores.



Guanajuato. El Instituto Electoral del Estado de Guanajuato (IIEG) se vio obligado por la sentencia judicial TEEG-JPDC-84/2018 a emitir “la reglamentación pertinente que garantizara los derechos político-electorales de los pueblos, comunidades e individuos indígenas” de la entidad. Esto antes de iniciar el proceso electoral 2020-2021.

El proyecto de reglamento para el registro de candidaturas indígenas hubo de ser sometido a consulta ante representantes y autoridades de las 96 comunidades originarias oficialmente reconocidas, así como de cualquier persona que se auto adscriba como indígena. En el proyecto se incluía un artículo 6 donde se emitía una acción afirmativa en favor de la ampliación de la representación política indígena, yendo más allá de lo ordenado por el nuevo artículo 184bis de la ley electoral local, recién reformada.

En ese artículo de la ley se dispone que en aquellos municipios con 25% o más de población indígena se imponga a los partidos políticos y candidatos independientes la obligación de postular al menos una fórmula propietario-suplente en sus listas para integrar los ayuntamientos, entre los cuatro primeros lugares. El artículo 6 del proyecto de reglamento iba más allá: en esos municipios “[...] deberán incorporar, al menos, dos fórmulas de candidaturas a regidurías integradas por personas indígenas en los primeros cuatro lugares de la lista, de las cuales al menos una corresponderá a mujeres indígenas.”

Una acción afirmativa que vendría a ampliar la participación política indígena, y a reforzar el principio constitucional de la paridad de género entre las etnias originarias.

El proyecto de reglamento, con su artículo 6 original, se sometió a un intenso proceso de consulta –que describí en este medio en una serie de cuatro artículos anteriores– durante el mes de agosto pasado. Los participantes manifestaron un

amplísimo apoyo a la acción afirmativa, como consta en los registros cuidadosamente levantados por personal del IIEG, que se comportó con compromiso y responsabilidad durante las cuatro semanas de la consulta. También les consta a la Procuraduría de los Derechos Humanos de Guanajuato –órgano garante–, al INPI y a la SeDeSHu –órganos técnicos–, que participaron.

Sin embargo, en algún momento algunos consejeros electorales cambiaron de opinión. Inopinadamente se presentó en dos mesas de trabajo y en la sesión del Consejo General del 4 de septiembre pasado un proyecto que eliminó la acción afirmativa. Se suprimió con argumentos de una formalidad jurídica de espanto, ignorando el principio de progresividad de los derechos humanos, reconocida por la Suprema Corte y muchos instrumentos internacionales.

Se había contado con tiempo, poco pero suficiente, para replantear el tema antes de someterlo a consulta, pero ninguno de los consejeros conversos lo propuso en los espacios conducentes. La evidencia es que participaron en el proceso de consulta y explicaron con entusiasmo la acción afirmativa a los representantes indígenas. Yo lo interpreto como una mentira institucionalizada, y un engaño más a este sector tan vulnerable de nuestra sociedad.

Esta es una derrota pasajera y local del movimiento nacional e internacional de defensa de los derechos de los pueblos indígenas, que sigue cosechando victorias en muchos espacios. No así en Guanajuato, tierra donde aún prevalecen los prejuicios étnicos y un falso sentido de superioridad criollo-mestiza.

** Antropólogo social. Consejero electoral del Instituto Electoral del Estado de Guanajuato. Profesor ad honorem de la Universidad de Guanajuato. luis@rionda.net – www.luis.rionda.net – rionda.blogspot.com – Twitter: @riondal*

Candidatos y gobernantes

Víctor Reynoso



Puebla. Giovanni Sartori se preguntó alguna vez si las elecciones eran indispensables para la democracia. Respuesta obvia: sí, son indispensables. Preguntaba después si son buenas para la democracia. No, no son buenas, respondió. Estamos viviendo esa paradoja. ¿Por qué las elecciones no son buenas para la democracia? Hay varias razones. Porque son un incentivo para la demagogia, para prometer cosas que no se van a poder cumplir.

Porque se simplifican y trivializan problemas que son complejos.

Porque se polariza a la sociedad y se generan divisiones y enfrentamientos en ella.

También porque los políticos en campaña tienden a mover la parte más emotiva, a veces con muy poca racionalidad, de sus bases electorales.

Lo estamos viendo en el caso de Donald Trump. Él lo señaló en su campaña anterior: cuando la intensidad del proceso bajaba, tocaba el tema del muro. El muro que según él ya está pagando México. No es casual que al verse abajo en las encuestas vuelva a tocar el tema.

Y lo mismo sucede en México. La crítica a la corrupción ha sido para López Obrador lo que el muro a Trump. No es

casual que en las últimas semanas, su principal tema haya sido la propuesta de una consulta para ver si se juzga a los expresidentes.

Más allá de lo inusitado de someter a consulta popular si se aplica o no la ley, parece haber aquí una nociva preferencia: mantenerse en campaña política en lugar de gobernar. Ver con ojos críticos lo que hicieron otros en el pasado, no con perspectiva creativa lo que debe hacerse ahora.

Resolver problemas públicos es una labor complicada. Publicitarlos, no. Gobernar bien es mucho más complejo que realizar una campaña electoral exitosa.

La política democrática es mucho más que el acceso al poder, implica ejercerlo de manera eficaz para resolver los problemas de la sociedad. En Estados Unidos y en México vemos a dos políticos cayendo en la tentación de concentrarse en lo que hacen bien, campañas electorales, descuidando lo que se les ha complicado: gobernar para generar bienes públicos.

Hay que recordar una vieja frase: en las campañas los políticos deben verse y escucharse. En el gobierno deben sentirse, en un sentido preciso: porque resuelven problemas públicos.

Nicaragua 1981

Víctor Orozco



Ciudad Juárez.- El Frente Nacional de Abogados Democráticos avanzaba rápido en constituirse como un organismo representativo de un sector, si bien minoritario de los profesionales mexicanos del derecho, sí muy activo y participe en diversos movimientos obreros y sociales, en los cuales sus miembros nos desempeñábamos como asesores jurídicos. Por esta razón, los organismos internacionales comenzaban a tomar en cuenta al FNAD para invitarlo a sus reuniones. Una de ellas fue la Asociación Americana de Juristas, que convocó a una reunión en la ciudad de Managua en el mes de agosto de 1981.

A diferencia de la realizada en Moscú meses antes, el FNAD envió esta vez una numerosa representación, pues acudimos alrededor de diez compañeros. La primera sorpresa que nos llevamos fue la propia ciudad. A pesar de que teníamos noticia del terremoto ocurrido nue-

ve años antes, que había devastado a la capital nicaragüense, no imaginábamos la magnitud de los estragos y los cambios tan contundentes ocasionados por el sismo.

En lugar de una urbe a la manera de las usuales, con su centro histórico, sus edificios gubernamentales, plazas y demás, ante nuestros ojos apareció una sucesión de casas y edificaciones repartidas en el campo y separadas por milpas, bosquecillos y matorrales. A lo largo de los caminos, se miraban los nombres de fondas, de consultorios de médicos, despachos de abogados, oficinas y tiendas. Habían desaparecido las direcciones propias de un centro urbano y en lugar de calles y números, se decía, por ejemplo: pasando la botica tal, caminas tantas varas a la izquierda y en el recodo siguiente allí está.

Nos presentamos en la asamblea de la AAJ, especie de filial de la Asociación

Internacional de Juristas Democráticos en el continente americano y escuchamos los pronunciamientos esperados a favor de la independencia y autonomía de los pueblos, las condenas a tiranías y gobiernos impuestos o solapados por el imperialismo norteamericano.

Antes, habíamos sido recibidos por uno de los nueve comandantes de la revolución sandinista. Estábamos reunidos en una amplia y bella sala cuyo techo inmediatamente capturó mi atención, brotada de mi persistente gusto por la madera. Cruzaban por encima de nosotros gruesas traveses de caoba, dispuestas y engarzadas de tal manera en una formidable estructura, que cubría vanos de varias decenas de metros, sin soporte alguno entremedio. El conjunto resultante me parecía de una gran belleza, provocando al mismo tiempo una sensación de agradable seguridad. Los japoneses han trabajado este sistema de construc-



ción y ensambladuras con madera desde hace milenios y se les reconoce por su altísima calidad, sin embargo, nunca he vuelto a ver un techo tan perfecto como éste de la sala de Managua.

Entretenido mirando hacia arriba, apenas advertí el ingreso de un numeroso grupo de soldados o milicianos que se colocaron en las puertas y alrededor del recinto. Poco después, con un pequeño séquito, entró Bayardo Arce, comandante sandinista, colocándose en el centro de un amplio círculo formado por los delegados, a quienes nos dirigió un breve discurso. Aparentaba menos de treinta años, delgado y con barba rala. Se cubría con una boina guevariana, en la cual aparecían las insignias militares de su grado y fumaba un largo puro. Era una copia de las figuras de Fidel y el Che durante los primeros años de la década de 1960.

"Este bato no sabe fumar puro", murmuró en mis oídos Guillermo Staines. Junto con el resto de la iconografía que distinguía su atuendo, el habano era una manifestación de los rasgos externos imitadores de la revolución cubana. De inmediato se me vino la idea a la mente: así como no se puede fumar puro sin estar habituado, tampoco es posible extrapolar los procesos históricos.

La presencia de Carmen Merino, abogada de fama en la ciudad de México, defensora de presos políticos, española de origen, hacía brillar a nues-

tra delegación. Desde la formación del FNAD, me había distinguido con su amistad y su confianza. Había llegado a México muy joven, al término de la guerra civil en su país, en donde había militado en la juventud comunista. Era dura en las críticas, "sin pelos en la lengua" y exigente en los comportamientos personales. En alguna ocasión que el FNAD realizó una asamblea en Culiacán, espetó a un grupito de congresistas que llegaron desvelados y presumiendo de aventuras: "Si os vais de putas no sois abogados democráticos".

Estábamos en una fila cambiando dólares por córdobas a la tasa oficial, mientras que afuera del banco un aparato de sonido anunciaba la venta de la moneda nicaragüense a la mitad del precio. "¿Pero qué clase de revolución es ésta, si no puede callar a ese bocón?", exclamó Carmen con voz tronante. Habían transcurrido dos años desde el triunfo sandinista; sin embargo, el nuevo poder distaba mucho de haberse consolidado y legitimado. Tampoco había aprendido a lidiar con sus enemigos.

La joven revolución centroamericana se antojaba como una nueva esperanza para los pueblos. Tal vez, se pensaba, con su frescura y novedad podía resolver el dilema entre la igualdad y la libertad, en el cual se habían entrapado las revoluciones del siglo XX. El entonces presidente de México, José López Portillo, con su innegable destreza para

acuñar frases, había sintetizado la idea ubicando a la nicaragüense entre la revolución mexicana y la cubana. De hecho, un poco la había colocado bajo su tutela enviándole ayuda. Así, la CFE había electrificado áreas importantes del país y por Managua circulaban los característicos y modernos delfines, como se conocía a los autobuses urbanos de la ciudad de México. Bastante agradecidos se mostraban los nicas por este regalo, pues sustituían a los primitivos e incómodos camiones de carga con asientos improvisados, típicos del país.

No eran sólo los delfines y los equipos de la CFE en donde se mostraba la presencia mexicana. Por encima de todo, estaba la música. En cualquier parte se escuchaban a los infaltables Pedro Infante y Jorge Negrete, pero además a los contemporáneos José José, Pandora, etcétera, etcétera. Recordaba una opinión de Julio Padilla, un colega profesor de la facultad de Economía de la UNAM. Era guatemalteco y me afirmaba: así como tus paisanos de Chihuahua ven a la ciudad de México, la vemos los centroamericanos, es el centro de nuestra vida cultural y en parte, también política. Exageraba por supuesto, aunque alguna razón llevaba por cuanto casi todos los intelectuales y políticos de las cinco repúblicas, alguna vez vivieron en la capital mexicana.

Uno de ellos era Ernesto Cardenal, poeta, en un país reconocido como tierra



de poetas, desde que Rubén Darío iluminó el firmamento literario. Era cura, teólogo y político que descollaba en cada uno de estos ámbitos. En 1981 se desempeñaba como ministro de cultura del gobierno sandinista, al cual le brindaba un toque de universalismo y humanidad. Años antes, en la ciudad de Chihuahua, Rubén Lau me había prestado un libro con epigramas de Cardenal. Me aprendí uno de amor: “Si tú estás en Nueva York / en Nueva York no hay nadie más / y si no estás en Nueva York / en Nueva York no hay nadie”. Lo dije en una conversación con varios militantes sandinistas de ambos sexos, hecho que me ganó su complacencia.

Como señalé, Managua se asemejaba a un campo colosal con habitaciones repartidas aquí y allá. La dueña de una pequeña granja nos invitó una comida bajo los árboles de su heredad. Todo era agradable y delicioso, los platillos, el ambiente, la bebida. En una de esas, sacó unos pequeños chiles y nos retó: ustedes los mexicanos son muy buenos para comer picante, ¿verdad? Conociendo mis limitaciones en la materia, le dije: “pues yo no tanto, mejor quíteme de la lista”.

“Entonces, renuncia aquí a ser mexicano”. “Pues sí, la verdad sí”. Los demás, entre medias risas, dieron la callada

por respuesta; pero un amigo de Sinaloa salió al rescate de nuestro honor patrio y le respondió: “Échemelo, ni modo que esté más bravo que el chiltepín de mi pueblo”. Confiado, lo mordió a la mitad. Luego comenzó a sudar y –decía un de feño, con socarronería–, se le salieron todos los fluidos. Después de un rato y una jarra de agua, apenas pudo balbucear: “¡Sí está más bravo que el chiltepín!”

El asunto se dirimió cuando la anfitriona propuso un brindis con ron nicaragüense. Eran los tiempos de la luna de miel entre sus respectivos países y ambos, cubanos y nicaragüenses, se guardaban todo tipo de consideraciones. Había un punto, sin embargo, en el que los nicas no cedían a la cortesía: en la calidad del ron. Afirmaban que ninguna de las marcas cubanas, podía superar a su Flor de Caña. Para mi gusto, tenían razón.

Masaya es una ciudad mitad indígena y mitad mestiza. Su nombre y su entorno la identifican con el idioma náhuatl de los antiguos mexicanos, en el cual se le nombraba Mazatlán y al volcán próximo Popocatepe. Ubicada a menos de treinta kilómetros de Managua, se hizo famosa durante los últimos días de la insurrección sandinista porque sus habitantes se involucraron en un gran

número apoyando a “los muchachos”, como se identificaba a los combatientes del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Pero su carácter estriba en ser un centro artesanal a la altura de los mejores en el mundo. La destreza y el talento de sus artífices producen obras de envidiable belleza en la cerámica, el cuero, los tejidos de lana y algodón y para mi gusto sobre todo la madera. Usando algunos de los árboles tropicales de la zona, logran piezas de diversos colores naturales, desde un café oscuro, marrones de diversos matices y un amarillo espectacular. Años después admiré por igual a los artesanos de madera en San Antonio de Ibarra, pueblo de Ecuador, que no les van a la zaga. Pasamos en la ciudad todo un día y me llevé una mala impresión al advertir de cómo es expoliado el trabajo y los preciosos recursos naturales de estos pueblos. En el mercado negro, el dólar estaba por los cielos, así que cualquiera con unos cuantos billetes verdes, podía llevarse los tesoros artesanales a precios de rajatabla.

Fuimos a contemplar el hermoso lago Nicaragua y al día siguiente volamos de regreso. Mientras que en Nicaragua había triunfado la revolución, en El Salvador la guerra civil ardía en todo



su esplendor. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario, organizaciones que representaban a las fuerzas opositoras al gobierno conservador, lograron establecer una alianza que le dio mayor credibilidad a la lucha.

En lo personal, me atañía la revolución salvadoreña porque un año antes, el 8 de agosto de 1980, el periodista chihuahuense Ignacio Rodríguez Terrazas había sido asesinado por un francotirador del ejército mientras cubría un enfrentamiento en las calles de San Salvador. Era miembro de la pequeña agrupación política que publicaba el periódico *El Martillo*, en la cual militábamos varios compañeros desde la época de las grandes movilizaciones populares en la ciudad de Chihuahua, durante la década anterior.

Viene al caso esta digresión, porque estando en Managua nos enteramos de la declaración conjunta que hicieron los gobiernos de México y Francia, reconociendo el carácter de beligerantes a los guerrilleros salvadoreños, otorgándoles así una personalidad jurídica en el ámbito del derecho internacional. Este hecho colocaba a nuestro país entre los enemigos del gobierno salvadoreño. No recuerdo la explicación, pero ya en el

vuelo nos informaron que el avión haría una escala en San Salvador.

Por supuesto, cundió la alarma entre el grupo de mexicanos, temiendo alguna represalia de los furiosos anticomunistas gobernantes en El Salvador. Nosotros, colegíamos, éramos presas perfectas: mexicanos, asistentes a un congreso de izquierdas, con las maletas cargadas de folletos y periódicos sandinistas. Nada qué hacer cuando aterrizó el avión y de inmediato fue rodeado por un comando militar. Después de varios minutos expectantes, se abrió la puerta y subieron varios soldados en uniforme de campaña. Echaron una mirada a lo largo del pasillo y unos minutos después su jefe les ordenó retirarse. Respiramos hondo, cuando el aparato enfiló en la pista y se elevó rumbo a México. Siguió las bromas ruidosas y las burlas de nosotros mismos, que duraron todo el viaje y en reuniones sucesivas.

Me quedé con una hipótesis sobre la revolución sandinista: en muchos aspectos se parecía a la mexicana, más que a la cubana. En Nicaragua estaba instalado un régimen de privilegio, que permitió a la familia Somoza y a sus adláteres hacerse del poder económico y político, con exclusión no sólo de fuerzas populares sino incluso de sectores de la burguesía.

Otra vez, Cardenal, resumía la situación en un epigrama: “Somoza devela una estatua a Somoza en el estadio Somoza”.

Mucho se parecía este sistema al configurado por el terracismo en el estado de Chihuahua, en donde el clan dominante acaparó antes de 1910, además del gobierno, a las principales actividades productivas en alianza con el capital norteamericano. La clave de los Somoza para mantenerse durante cuatro décadas en el poder estribaba en el ejército y en el apoyo norteamericano. Cada administración de la Casa Blanca les refrendaba su respaldo, desde el admirado Franklin D. Roosevelt, quien pronunció aquella infausta frase sobre el fundador de la dinastía: “Tal vez Somoza es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta”.

Ninguna de las esperanzas alimentadas tan fervorosamente sobre la joven revolución de 1979 se cumplió: en lugar de un nuevo régimen garante de libertades y comprometido con un consistente esfuerzo para acabar con la pobreza y alcanzar mayores grados de igualdad, se llegó a uno encabezado por Daniel Ortega, el líder más importante de los sandinistas, convertido en un dictador atrabiliario, aliado de fuerzas oscuras de la oligarquía y del clericalismo. Eso sí, con una fraseología antimperialista.

Sueños ideales de justicia

Jorge Castillo

A la memoria de
Ruth Joan Bader Ginsburg.
A su discreta pero potente inteligencia
y a sus incansables convicciones.

Monterrey.- Al cumplirse el sexto año de la trágica Noche de Iguala, como caso paradigmático del agotamiento del modelo mexicano de investigación criminal e impartición de justicia subordinado a los intereses del orden público –entiéndase a beneficio del poder político en turno y de sus (corruptibles) aparatos institucionales–, bien valdría comentar sobre algunos de los elementos que problematizan las labores de los cuerpos judiciales desde los tropos recurrentes de las narrativas cinematográficas anglosajona y escandinava; y las cuales, sin caer en exageraciones, imbuyen muchas de las representaciones e imaginarios que la mayoría de la gente tenemos sobre tales asuntos.

Sin tener *expertise* en el cine *noir* o el *thriller* policiaco, sólo me interesa comentar los aspectos que considero más relevantes de dos películas intitoladas *Insomnia*, en sus versiones noruega de 1997[1] y estadounidense de 2002:[2] dirigida la primera por Erik Skjoldbjærg y la segunda por Christopher Nolan. Tanto en la versión original como en su *remake* observamos a detectives de primera línea que son comisionados a las tierras de la *noche blanca* (donde hay luz solar día y noche durante 6 meses) para investigar el asesinato de una adolescente; en una ciudad del ártico noruego y en un pueblo de Alaska, respectivamente.

Estos son los escenarios gélidos y luminiscentes en que los que el detective protagonista de cada historia, Jonas Engström / Will Dormer, ambos con previos cuestionamientos a su labor policial, uno por actos antiéticos de indecencia y otro por posible manipulación de evidencias criminales, empiezan a sufrir de insomnio debido al cambio de horario, a

las noches blancas y por un combinado sentido de culpa y del deber, ya que cometen un error fatal durante un operativo de persecución del sospechoso en un ambiente cubierto de un inasible manto de niebla.

Error que por conveniencia propia se dedican a encubrir con la ayuda material y simbólica de un perro, y en el cual podemos ver reflejada su propia labor policial. Animal que, para el caso particular de ambas películas, al mismo tiempo es un guía, un rastreador y un guardián de las almas de los muertos, y de la conciencia y reputación de los vivos. Pero dados los elementos particulares de cada historia, también podemos notar algunas diferencias importantes entre ambas versiones.

Mientras en la *Insomnia estadounidense* el prestigioso detective angelino, Dormer, no deja de sentir culpa por el error cometido y por el temor de que esto destape sus prácticas fraudulentas en casos previos, este personaje también se muestra como un policía comprometido y apasionado en su genuino compromiso de atrapar a los criminales en pos de dar justicia a las víctimas y sus familias, aunque sea alcanzada por medios cuestionables.

Tales cualidades le lleva a exponer una serie de diversos diálogos muy emocionales con otros personajes de la historia, en los que se exponen sus dilemas morales centrados en el problema de la justicia revanchista (genuina, verdadera), movida por deseos de venganza. Haciéndonos también testigos de una emotividad y pasión (ilusos) por una idealizada justicia y cumplimiento del deber, encarnados en la joven detective Ellie Burr, y las cuales son puestas



en contraste con las prácticas indebidas pero necesarias, en el mundo real, del detective Dormer.

Aquí recuerdo (como pequeño paréntesis) en el contexto mexicano, las recurrentes quejas de diversos actores políticos y judiciales que reniegan del nuevo Sistema Penal Acusatorio por ser inoperante y hasta contraproducente (¿ante las “realidades” criminal y/o judicial previas que se pretenden cambiar?).

En cambio, en la *Insomnia noruega*, el detective de origen sueco, Engström, tampoco deja de sentir culpa por el error cometido e igualmente afirma su sentido del deber, pero desde que llega a la ciudad de Tromsø no deja de realizar su trabajo como algo rutinario, como una labor meramente burocrática, fría y desapasionada; tal vez como un esfuerzo cotidiano por evitar repetir errores previos que le trajeron serias consecuencias, y que se refleja en su reclamo a Jon Holt, por no haberse podido “controlar” ante la adolescente que asesinó. Reclamo circunstancial que le hace sin recurrir al uso de elocuentes y emotivas disertaciones morales.

En este sentido, pareciera que la versión gringa es una abierta declaración antiburocrática frente a la potencial labor deshumanizante e impersonalizante del trabajo policial. Esto último se puede observar en una escena donde el detective Burr quiere deshacerse, cuanto antes, del papeleo y de los reportes de la investigación paralela que le fue asignada; acaso como una sutil alusión a la típica figura del policía rebelde que siempre es renuente a las reglas y los procedimientos que le impiden “hacer bien” su más importante trabajo: atrapar a los

criminales. Esa versión ya clásica del héroe americano, ahora heroína, que hace justicia pasando por encima de la ley y/o haciendo a un lado los reglamentos y los rutinarios procesos administrativos.

Una última diferencia fundamental entre ambas historias es que en la versión estadounidense Dormer busca, en un arrebato desvelador, ir nuevamente a perseguir la justicia *no matter how* y al más puro estilo del *western*, como parte de una búsqueda personal de redención moral, para despertar de su letargo y de su nebulosa confusión profesional; brindándonos un mensaje final de buenos deseos e intenciones. Mientras que en la versión noruega, Engström, motivado por la posibilidad muy cercana de que su error sea descubierto, y con ayuda crucial del providencial infortunio y del azar, logra, aunque sea de forma circunstancial, brindar justicia a la víctima adolescente; la cual, por fin, alcanzará el descanso y la paz eternas.

Finalmente quiero comentar que en mis años de estudiante universitario un profesor nos afirmó, un poco a tono de burla, que las películas no mostraban la realidad social tal cual. Pero ahora, con mayores elementos de apreciación del cine, puedo afirmar que las películas sí pueden ser una vía muy eficaz para su problematización y reflexión, pues sus elementos narrativos, con sus diversos géneros, estilos, tonos y énfasis, bien reflejan y hasta recrean las formas recurrentes desde las que representamos e imaginamos nuestro ser y devenir humanos, según, claro está, del contexto sociocultural y de la época que se trate.

Y aunque por un lado debo admitir, en favor de aquel maestro y por la

obviedad de su afirmación, de que difícilmente en el cine encontraremos expresiones que muestren o expliquen fiel y científicamente la realidad social que nos ayuden a caracterizar sus componentes y elementos, pues esos objetivos no forman parte de las preocupaciones y del quehacer propiamente creativo y artístico de sus realizadores, también considero, por otro lado, que en los tropos narrativos cinematográficos podemos encontrar aspectos de mucho provecho para el análisis de muchos asuntos de enorme relevancia social, como la impartición de justicia y hasta los mismos marcos idiosincrásicos desde los que se imparte.

Pues además de las versiones masculinistas sobre el apasionado y demagógico héroe americano, y el frío y calculador burócrata noruego –ambos conflictuados–, otro ejemplo claro y más fidedigno de representación de la realidad y hasta del cambio social, es el filme biográfico *On the basis of sex* (2018) dirigido por Mimi Leder, sobre la empeñosa y comprometida vida de la recientemente fallecida Ruth Joan Bader Ginsburg (1933-2020), abogada de derechos civiles de las mujeres y jueza de la Corte Suprema de los Estados Unidos de América.

@alborde15diario / @alborde076 / alborde-15diario.tumblr.com

Imagen: Fotograma del filme *On the basis of sex* (2018) - Mimi Leder.

1. Aquí puede verse: <https://ok.ru/video/1443418213065>.

2. Aquí puede verse: <https://ok.ru/video/679034227334>.

Trabajadores de limpieza en hospitales: los héroes invisibles de la pandemia

Reporte Altius



Monterrey.- *Lo que debes saber:* Desinfectan áreas críticas, recogen material infeccioso, lavan miles de sábanas y batas. Los trabajadores de la limpieza se juegan la vida en los hospitales mexicanos destinados a la pandemia. Un reportaje de Animal Político da cuenta de 3 testimonios de personal de limpieza en hospitales a menudo con menores garantías laborales por estar subcontratados.

• Érika Ramírez, soldado de 23 años, es una de las encargadas de limpiar el área de terapia intensiva de un hospital militar del sur de Ciudad de México que atiende a pacientes de Covid-19.

• “Somos importantes, somos un equipo, y si nosotros hacemos la limpieza bien y desinfectamos y sanitizamos las áreas, puede continuar todo esto a la perfección”, dice Ramírez.

• Rodolfo Díaz, de 53 años, se dedica a desinfectar y lavar junto con dos compañeros las sábanas y batas que utilizan los enfermos de coronavirus en los hospitales capitalinos. Llegan a ser hasta 10,000 prendas diarias.

• “Ha subido mucho la demanda desde que tenemos la pandemia, (antes)

era poca la ropa que nos llegaba con la marca de infección”, comenta Díaz.

• Idalia Díaz, auxiliar de limpieza de 40 años, relata cómo durante la pandemia ha visto crecer la cantidad de basura que se genera. Aunque aún no es empleada de base del instituto, sabe que su labor es vital para que sus compañeros puedan trabajar y enviar ropa limpia a los centros de salud que batallan con la enfermedad.

• “Necesitamos un área limpia para trabajar, que no les estorbe a ellos, que puedan mover su carrito (de lavandería) y para dar buena vista al instituto”, dice
• La organización de derechos humanos Amnistía Internacional aseguró en un informe reciente que los trabajadores de la limpieza en los hospitales mexicanos “son especialmente vulnerables” a infectarse.

• Si bien no hay cifras del impacto en ese grupo laboral, el saldo trágico en el personal de salud no deja dudas: 1,320 muertos y casi 100,000 casos confirmados hasta fines de agosto, según el gobierno.

Análisis

• Como es lógico, las personas que ya eran vulnerables antes de la pandemia ven agudizada esa vulnerabilidad ahora. El caso de los trabajadores y trabaja-

Altius

doras de limpieza en hospitales ilustra cómo un trabajo de alto riesgo y alto valor, no está siendo tratado como tal.

• No es sorprendente su invisibilización porque es precisamente un ejemplo de los muchos tipos de trabajo que en México se encuentran precarizados: sin contrato fijo y muchas veces en condiciones laborales menores a las de cualquier otro trabajo dentro del sistema de salud.

• La actitud que demuestran los 3 testimonios recogidos por Animal Político nos habla del espíritu de servicio que tienen muchas y muchos mexicanos, en los que sin importar el riesgo o porque la necesidad así los requiere, trabajan para mantener a flote el sistema de salud.

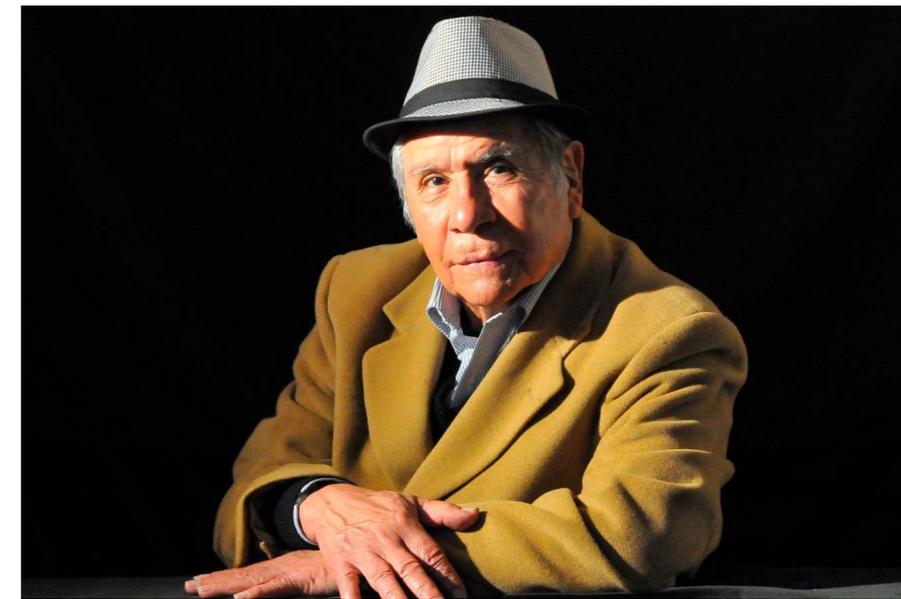
• Es preciso reconocer que existe una gran disparidad entre cómo están viviendo –y sufriendo– la pandemia las personas de distintas realidades socioeconómicas: mientras hay personas que pueden mantenerse en aislamiento y trabajar desde casa el tiempo que deseen, hay otras que diariamente tienen que salir a ganarse la vida y arriesgarse porque no tienen otra opción.

* Reporte19, N° 20 / Consultor: Gilberto Miranda / gilberto@altiusconsultores.com

ANÁLISIS A FONDO

Periodista de una pieza

Francisco Gómez Maza



Ciudad de México.- Partió en la última corrida, el colega sinaloense, hijo de Mazatlán de mar, arena y cielo interminable, Abraham García Ibarra, fiel servidor del periodismo verdadero.

Se fue en silencio, duramente tratado por el ángel de la muerte, después de haber culminado su tarea de reportear la realidad lacerante de esta sociedad de las injusticias y hablo de injusticias, porque la injusticia es la madre-padre de todos los actos criminales, de cualquier agresión a la dignidad humana.

Hace muchos años, por ahí de la mitad de la década de los 60, unos años previos al movimiento estudiantil-popular del 68, me hallé frente a este periodista, que admiré todo el tiempo, hasta que me enteré, por un mensaje en las redes sociales de Carlitos Samayoa, de que había dejado la libreta y el lápiz a buen resguardo, para descansar ya definitivamente, para no oír más la gritería de los inconformes, y la burla de las clases dominantes, que nunca entendieron, ni entenderán, que en la vida, y menos en la muerte, sirve para maldita sea la cosa la acumulación de riquezas...

Siempre serio, siempre formal, siempre atento a todas las voces; siempre analítico, siempre crítico, el colega, coin-

cidí con Abraham en múltiples ocasiones en que había que obtener la información, o la entrevista con un personaje a punto.

Recuerdo que nos reuníamos con frecuencia en las oficinas del Centro Nacional de Comunicación Social (Cencos), a conversar, a analizar los acontecimientos, con el inolvidable ingeniero civil, José Álvarez Icaza, allá por el 65, cuando empecé a admirar el espíritu libre, analítico, justamente crítico del injusto sistema político-económico de Abraham, maestro del pensamiento libre, que nunca se quejó de que el poder político nos coartara la libertad de expresión y de prensa, pues era de los que estábamos convencidos de que tales libertades eran y son connaturales a la libertad interior del ser humano pensante y tercamente libre.

Para Abraham la libertad de expresión y de prensa no era una concesión del poder. Era y es una potencia del alma libre de los seres humanos. En las páginas del diario latinoamericanista, *El Día*, Abraham desnudó a la reacción y a los enemigos de la libertad y defensores del pensamiento único. Fiel seguidor de la disciplina periodística, descolgó en todas sus tareas.

De muy buena cepa periodística, Abraham y el periodismo fueron dúo

y uno. Entregó su espíritu analítico y crítico en las páginas de muchos medios de prensa, en los que siempre destacó como periodista de una pieza. Lo conocí en *El Día*, por el que pasaron colegas amigos y amigos colegas. Lo seguí por todos los caminos y la muerte lo sorprendió en la revista del gran maestro Mouris Salloum George, *Voces del Periodista*, que se edita bajo el signo del Club de Periodistas de México. Vino, vio, venció el admirado sinaloense.

A DESFONDO: Mi querido e inolvidable Rafael Rodríguez Castañeda, de la diáspora de aquella amada *Casa Excelsior* y ex director de la revista *Proceso*, sacó la casta de la prudencia que lo caracteriza y concedió una puntual entrevista al periódico *El Universal*, para asegurar que no observa nuevas amenazas o acoso en contra de la libertad de expresión, por lo menos no mayores a las que vio a lo largo de sus 55 años de vida periodística. Y calificó al presidente Andrés Manuel López Obrador como “un hombre de pelea, que difícilmente se baja del ring”, y que defenderá su proyecto a costa de su propia imagen. Vale la pena leer el texto de la entrevista.

“Dicen que soy comunista” Valentín Campa en Victoria

Francisco Ramos Aguirre

Ciudad Victoria.- A propósito del centenario del Partido Comunista Mexicano, sabemos que su fundación en Victoria sucedió a principios de la década de los veinte, al calor de repartos agrarios, movimientos obreros, liderazgos campesinos y educación popular. Los primeros simpatizantes fueron trabajadores de los gremios ferrocarrilero, panadero, pedrero, henequenero, magisterial y de la Unión Internacional de Caldereros.

El desarrollo y activismo del PCM fue lento y complicado. En esos años sus principales adversarios y perseguidores eran el gobierno federal, periódicos locales, grupos políticos en el poder y jerarquía católica, quienes satanizaban su manera de pensar y cualquier tipo de propaganda a su favor. Definitivamente, estas circunstancias contribuyeron para que se convirtiera en un partido clandestino.

En cambio, tuvieron más aceptación el Partido Socialista Fronterizo y la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos de Tamaulipas, creados por Emilio Portes Gil. Estas organizaciones, se diseñaron con un falso o ligero barniz socialista y fueron plataforma para sostenerse en la gubernatura y promover su proyecto político en el México postrevo-

lucionario.

A finales de enero de 1926, se celebró en el Teatro Juárez de Victoria, el Tercer Congreso Nacional de Estudiantes, donde Raúl Hernández representó a Tamaulipas. Uno de los problemas del recinto, era la falta de electricidad en determinadas horas. Aunado a la agitación política del estado, se atrasaron los envíos del corresponsal de *El Informador* a la capital del país. Sin embargo, la noticia de las sesiones se logró ventilar días después, cuando los jóvenes solicitaron a Portes Gil en un telegrama: “Resolviera el conflicto entre estudiantes y el director –Marcelino– Castañeda...”, ingeniero y catedrático de Ciencias Naturales en la Escuela Normal y Preparatoria de Tamaulipas.

Quienes simpatizaban con la izquierda en esos momentos, debían conducirse con prudencia. Uno de los casos más recordados, es sobre el pintor Diego Rivera, quien a mediados de la década de los veinte realizó una visita anónima a Ciudad Victoria, contratado por Marte R. Gómez, para elaborar una serie de viñetas campesinas, para ilustrar los tomos de las convenciones de la Liga de Comunidades Agrarias.

Entre los simpatizantes de esa organización asistieron o enviaron telegra-



mas de apoyo: Vicente Guerra, Úrsulo Galván –promotor agrarista–, Vicente Guerra –dirigente ferrocarrilero originario de Ocampo–, Valentín Campa –líder ferrocarrilero–, J. Sotero Valdez –líder tranviario nativo de Padilla– y otros comunistas.

En el caso de Sotero, desde muy joven radicó en el Ejido San Patricio, municipio de Padilla. En agosto de 1926, antes de la fundación de la Liga Agraria, dirigió el periódico *La Luz del Campesino*, donde se publicaron denuncias sobre despojos de derechos de agua, luchas campesinas contra el capitalismo y manifiestos sobre la resistencia a los hacendados. Uno se ellos se titula: Para Los Trabajadores: “R.H.G de la Comunidad Agraria de San Patricio, adherida a la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesino del Estado.” Dicho organismo, antecesor de la liga portesgilista, lo conformaban Guillermo Zúñiga –presidente–, Francisco Landeros –secretario– y Leandro Murrillo –tesorero–. Las oficinas del Comité Central Ejecutivo, se localizaban en la Estación de Santa Engracia, Tamaulipas.

Al mismo tiempo, los campesinos de la Hacienda del Carmen Renovado intentaron formar un sindicato, al que se oponía su propietario, Francisco Benítez Leal. Esta organización progresista fue

censurada por: “...los serviles... deseando quedar bien con su amo, se han dado a la tarea de buscar pleitos a los campesinos; nada menos el domingo 22 Felipe Flores disparó dos balazos con dirección a la cabeza del camarada Juan Alvizo, afortunadamente la bala que mejor blanco llevaba solamente agujeró el sombrero de Alvizo...”

Animado por Valentín Campa, en 1927 Sotero ingresó formalmente al PCM y fue encarcelado ese año durante una huelga ferrocarrilera, convocada por la Confederación de Sociedades de Ferrocarrileros. En los treinta se trasladó a Tampico, donde fue líder tranviario hasta convertirse en consejero nacional del PCM, junto a Dionisio Encina, Blas Manrique, Miguel Aroche Parra y otros. Sotero entabló amistad con Hernán Laborde, Valentín Campa y Consuelo Uranga. También presidió el Tercer Congreso Nacional del mencionado partido, que afiliaba cerca de nueve mil miembros.

En ese tiempo, uno de los activistas más importantes del PCM en la capital tamaulipeca era Valentín Campa (1904-1999), un joven y decidido regiomontano, quien alrededor de 1920 ingresó a laborar en la Compañía Petrolera La Corona. Posteriormente cambió su overol de mezclilla por otro del Ferrocarril del Golfo, en Doña Cecilia –Ciudad Madero–. En 1925 Campa llegó a Ciudad Victoria y asumió el liderazgo sindical ferrocarrilero. En octubre del siguiente año, recibió en la estación ferroviaria de la capital tamaulipeca al líder Hernán Laborde. Más tarde organizó una huelga de la Unión Mexicana de Mecánicos y otra nacional en 1927.

En cuestiones de activismo político, este luchador social no anduvo por las ramas. Al integrarse al PCM, encabezó protestas en favor de la libertad de los trabajadores y anarquistas de Estados Unidos: Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, condenados a muerte en Massachusetts. Para reforzar la presencia de los izquierdistas, en 1926 invitó a Victoria al ex líder estudiantil cubano Julio Antonio Mella, a impartir una conferencia en el Teatro Juárez, donde a decir de Campa mostró enormes prendas intelectuales.

Al recibir informes de los movimientos de Campa como agitador de masas obreras y campesinas de Tamaulipas, las autoridades federales emprendieron una campaña de persecución en su contra. En aquel entonces era gobernador Portes Gil, quien tenía el apoyo de obreros y campesinos. Por si fuera poco, era amigo de Álvaro Obregón y Plutarco



Elías Calles, en quienes fincó su proyecto político.

En ese momento, el presidente Calles recibió informes confidenciales y entró en ira: “En Tamaulipas los rompuehuelas fueron secuestrados por la clase obrera, y los agraristas amigos de los huelguistas, quemaron un puente. Plutarco Elías Calles ordenó el fusilamiento de Campa, pero Portes Gil, que era enemigo de Luis N. Morones, sostuvo que le salvó la vida.” A cambio, Valentín fue golpeado por un coronel y conducido al calabozo de la penitenciaría del estado. Ante el acoso del gobierno federal, salió libre gracias a Francisco Castellanos, aliado de Portes; y se trasladó a Tampico, donde Hernán Laborde estaba prisionero.

En 1928, con motivo de la segunda campaña política del general Álvaro Obregón a la presidencia de la República, Campa regresó a Victoria y se contactó nuevamente con Portes, en busca alianzas políticas, al pretender afiliarse al Partido Socialista Fronterizo, y que el gobierno estatal reconociera algunos postulados de PCM. En el fondo, el político tamaulipeco no estuvo de acuerdo y sugirió el apoyo de los comunistas para el general sonoreense.

Los Camaradas Campa y Vicente Guerra
Durante su estancia en Tampico, Campa creó la Confederación Obrera de Tamaulipas y entabló relación con el anarquista Librado Rivera y otros militantes de la izquierda. En 1928 regresó a Victoria y fundó el Sindicato de Obreros de la Pedrera de Tamatán, ex propiedad de Manuel González, con el apoyo de Vicente Guerra, joven comunista de la localidad. Esta decisión motivó la ruptura de su amistad con Portes Gil, porque en esa

empresa tenía inversiones Álvaro Obregón.

Uno de los primeros demandantes de la pedrera Viñolas y Cía fue Balbino Barrón, quien presentó hemorragias nasales producto del rudo trabajo por diez horas diarias a cambio de: “...diecinueve centavos por cada carretilla de piedra.” Igual que Secundino Jasso, Secretario General del Sindicato, Barrón fue despedido injustificadamente. La defensa de los trabajadores estuvo a cargo de Valentín Campa, mientras los patrones designaron como representante a Miguel Lavalle. Los testigos de Barrón fueron Magdaleno Palacios, Pedro Banda y Alejandro Malibrán. El asunto se tornó político, porque la mayoría de los obreros militaban con el PCM y los gobiernos postrevolucionarios se resistían a ceder terreno ante los “revoltosos”.

Lo mismo sucedió en mayo de 1930, cuando el gobernador Francisco Castellanos y autoridades militares de Victoria: “...remitieron al puerto de Tampico a dos individuos de filiación comunista, que responden a los nombres de Vicente Huerta y Antolín Silva, sobre quienes recaen responsabilidades.” Se les acusaba de repartir propaganda en contra del presidente de México: “...en forma soez e indecorosa...señalándoseles además, como agitadores de las clases trabajadoras. El C. Capitán Primero Juan Pérez Loredó condujo a los citados comunistas, bajo la custodia de escolta del tren.”

Después de estos acontecimientos, Campa partió a Tampico y posteriormente a la capital del país, donde continuó luchando por los trabajadores; aunque retornó a Ciudad Victoria varias ocasiones. Por ejemplo, en 1936 anunció su apoyo a la candidatura del general

Raúl Gárate al gobierno de Tamaulipas, con el respaldo de las organizaciones obreras de Tampico. Ese mismo año, estalló una huelga de ferrocarrileros en varios puntos del país.

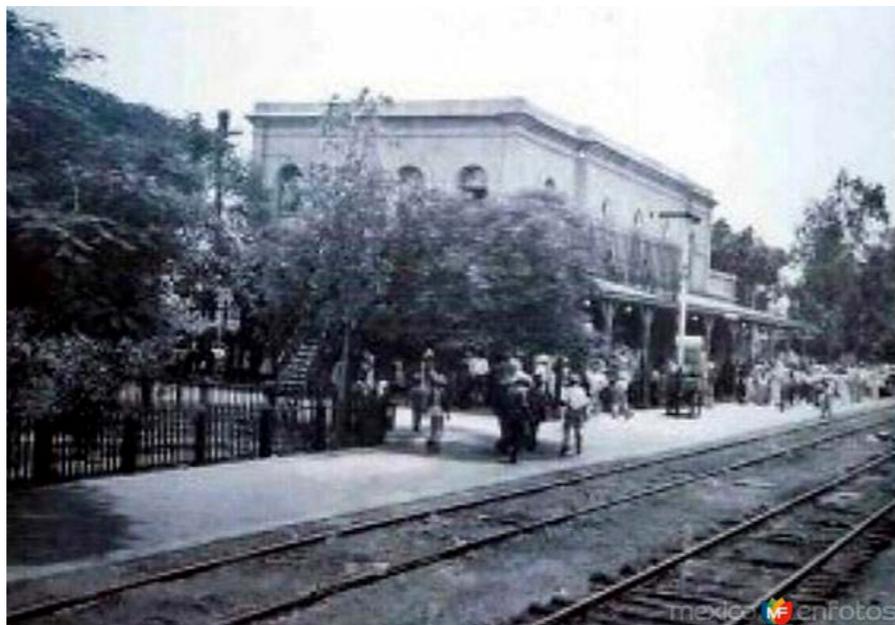
El Frente Popular de Izquierdas, encabezado por Gárate, propuso las candidaturas a diputados y presidentes municipales de Matamoros, Tampico y Madero: "Por Tampico, el C. Rafael Ríos ex Presidente Municipal de aquel Puerto, postulado por las Organizaciones Obreras Mayoritarias. Por el Distrito de Madero ha sido postulado el obrero Lorenzo Hernández, que fungió también como Presidente Municipal de Ciudad Madero. Por el Distrito de Matamoros, se sostiene la candidatura del Sr. Alfredo Ramírez García, actual Presidente de Reynosa, que cuenta con el apoyo de las Organizaciones Obreras y Campesinas de aquel Distrito." Respecto a Tula, se designó candidato al señor Antonio Carrera.

El caso de Ricardo Yépez, es importante porque su triunfo electoral de senador suplente, llegó a la Cámara de Diputados. En mayo de 1936, este líder campesino que recibió apoyo del Frente Popular de Izquierdas y varios grupos de campesinos, fue enviado a la penitenciaría mientras abordaba el tren de pasajeros. Dicha situación: "...ha motivado que el C. Director Pro-Aguirre Garza, se haya dirigido al Sr. Presidente de la República, al Sr. de Gobernación y al Sr. Lic. Agustín Aguirre Garza, haciendo conocimiento de lo sucedido al candidato a Senador Suplente."

Vicente Guerra García / Sindicalista

Entre los primeros comunistas de la capital tamaulipeca, destaca Vicente Guerra García, nativo de Ocampo, Tamaulipas (enero 22/1907). Hijo del revolucionario Coronel Francisco Protasio Guerra y Rosenda García Vázquez. A los seis años de edad se trasladó con su familia a Victoria, donde cursó estudios en la Escuela Primaria Anexa a la Normal, con los maestros Eutimio Martínez Lara, Terán y Bonilla.

Desde niño aprendió la clave telegráfica Morse, que le sirvió para laborar en Ferrocarriles Nacionales en 1920. Años más tarde, fundó el Sindicato de Obreros de la Pedrera de Tamatán, productora de materiales para construcción. Conoció a Emilio Portes Gil y participó en la campaña presidencial de Álvaro Obregón, apoyado por un sector del PCM. En 1927 se relacionó con Hernán Laborde, quien lo afilió al PCM en el contexto de una



huelga ferrocarrilera.

En 1928 fundó en Matamoros la Unión Sindical de Empleados de Restaurantes y Similares. Regresó a Victoria y asumió la defensa legal de Margarito Espinosa, trabajador de la Hacienda El Carmen Renovado, propiedad de Francisco Benítez, quien lo despidió después de tres años de laborar en el Departamento de Lechería, con un sueldo diario de \$1.12.

Oscar de Pablo, menciona que en tiempos difíciles de la clandestinidad, entre 1929-1934 Guerra: "...sufrió varios encarcelamientos, por ejemplo, el del 10. de mayo de 1930, cuando fue arrestado junto con Siqueiros, y el de diciembre de 1930, cuando la policía allanó el local de la Coordinadora Sindical Unitaria de México y fue arrestado junto a Valentín Campa."

Debido al acoso policiaco, se trasladó a la ciudad de México, donde asumió la dirección del Buró Agrario del Partido (1929-1930). En 1931, estudió en la Escuela Internacional Lenin en la URSS. Regresó a Tampico para ayudar a los damnificados del ciclón de 1933, y contrajo matrimonio con Carmen Guerra Salazar.

Nuevamente fue acusado de agitador y abandonó el puerto. Regresó a México y se desempeñó como director del periódico *Bandera Roja* (1934) y director de Finanzas del Buró Político (1934-1940). Fue miembro del presidium durante el Congreso Comunista de 1937.

En 1936 fundó la CTM con Lombardo Toledano, donde fue tesorero y secretario electoral. En pleno cardenismo, creó la Federación de Trabajadores del

Distrito Federal, con Fidel Velázquez, Jesús Yurén, Fernando Amilpa y Alfonso Sánchez Madariaga. Entre 1938 y 1940, su compromiso con la jerarquía del PC se debilitó, cuando le negaron la candidatura a Senador, promovida por sus agremiados. A pesar de ello, continuó en el Comité Ejecutivo del PCM, en medio de una situación complicada para varios militantes: "En noviembre de 1939, un enviado de la COMINTERN, Vittorio Codovilla, nombró una comisión depuradora para dictaminar la situación del PCM."

En febrero de 1940, Vicente Guerra, Manuel Lobato y Antonio Ramírez (Jonás Sheinbaum) fueron dados de baja, acusados de trotskistas, corrupción y oportunismo. Al tamaulipeco le achacaban el pago con cheques falsos; a Ramírez ser espía trotskista; y Lobato fue señalado como agente de la masonería. Al mismo tiempo, expulsaron a Valentín Campa y Hernán Laborde, por oponerse al asesinato de León Trotsky.

Guerra se retiró de la jerarquía comunista, pero desde otra trinchera apoyó el movimiento obrero. Fue elegido Secretario del Sindicato de Trabajadores de la Construcción –mosaiqueros, carpinteros, pintores, plomeros y fierros—. En 1941, cuando Fidel Velázquez asumió como Secretario General de la CTM, decidió cambiarse a las filas de esa organización. En la década de los noventa, retornó con su esposa al rancho Tampiquito, de Güémez, Tamaulipas.

* Cronista de Ciudad Victoria.

Apotegmas en torno a los libros

Raúl Caballero García

Dallas.- En una pared de mi cuarto de trabajo tengo un pizarroncito que a la vez es un portarretratos; tiene espacio para cuatro fotos de dos por tres pulgadas. Ahí puse las fotos de dos argentinos y dos mexicanos: Jorge Luis Borges, Juan José Arreola, Julio Cortázar y Carlos Fuentes. Luego de un tiempo las imágenes se van alternando por las de otros escritores, e igualmente se van modificando las citas de cada uno de ellos que escribo con gis. En estos días el pizarroncito ofrece una de Borges: "De todos los instrumentos del hombre, el más asombroso es, sin duda, el libro".

Borges expuso que cuando la Universidad de Belgrano le propuso dar cinco clases: "Elegí temas con los cuales me había consustanciado el tiempo. El primero, El Libro, ese instrumento sin el cual no puedo imaginar mi vida, y que no es menos íntimo para mí que las manos o que los ojos", aseveró.

Esas clases dictadas por el autor argentino se publicaron en el libro *Borges Oral*, por Alianza Editorial. A la cita en mi pizarrón le seguiría que "el libro es una extensión de la memoria y de la imaginación".

Sin duda, pues, podemos afirmar que los libros son cálidos, íntimos, hospitalarios, asombrosos.

La lectura te salva, te salva de la ignorancia, te salva de situaciones extremas; por ejemplo, conozco a alguien (mi Tita) que en la actualidad es una lectora de tiempo completo, a quien la lectura y la música –cierta música y cierto ritmo de lectura (leer de casi todo es la fórmula)– la salvaron cuando de niña sufría acoso escolar por estúpidos y racistas *bullies*. La lectura y la música le significaron un escudo, fueron sus armas de resistencia. La lectura y la música, nos dice: "Fueron gracia y salvación en mis días más aciagos de juventud. Leía por necesidad, necesidad de conocerme, leía para nombrarme, para derrotar a la obscuridad.



En la palabra me reconocí y pude abrazarme amorosa a mi soledad".

La lectura te salva del desequilibrio durante esta endiablada pandemia, te salva del tedio y la desinformación. Te salva de la locura –dijo el pasado 5 de septiembre Irene Vallejo, en conversación con Juan Villoro, en el Hay Festival digital, en Querétaro.

En esa charla Villoro destaca, precisamente, algunas situaciones límite en las que los libros, la lectura, son de crucial importancia, tales como una estancia en la cárcel (todo preso que se respete tiene una buena biblioteca); la de un naufrago (ante la hipótesis se suele jugar a preguntar: ¿cuáles libros te llevarías a una isla desierta?); la de una enfermedad (apreciada compañera la lectura en el lecho del enfermo), o la de la soledad (esta última se aparece en distintas circunstancias, incluso cotidianas, como la de un viajero que se absuelve leyendo en un camión urbano, un autobús, una embarcación o un avión). Las ficciones y las reflexiones nos sacan de la obscuridad –dijo la filóloga Irene Vallejo en la citada conversación.

Los libros se convierten en chalecos salvavidas que te salvan de ahogarte en el vacío de la desesperanza. Además de iluminarte con el consabido conocimiento, la lectura te brinda confianza, ensancha tu visión del mundo, te abre una estancia de felicidad.

¿Y por qué de pronto me veo escribiendo estos apuntes? Bueno, mi buen amigo Luis Rico Chávez hace unos días roló una invitación en el Face para apoyarlo con un texto en torno a la importancia de los libros y la lectura, cuyos apoyos aparecerán en un enfoque que publicará en su revista digital *Ágora* (el número más reciente es www.agora127.com).

Ops: Acabo de asomarme a dicha invitación y pide un máximo de 50 palabras... creo que debo rasurar mis apuntes, pero antes se los paso a ustedes. Su lectura puede ser útil.

* El autor es escritor y periodista regiomon-tano. Para comentarios: caballeror52@gmail.com

Manzanilla del Mar.- Estaba escribiendo a las cuatro de la mañana y empezaron su viaje las briznas de hojas secas; luego una llovizna leve fue barrida por el primer chiflón que llegó cantando como mariachi borracho y los goterones que siguieron acabaron con la sordina de la madrugada; en la calle la corriente rugía más que La Mar y el lodo empezó a entrar en la casa.

Tuvimos que salir apartando sillas, burós y cuanto trasto estuviera facultado para flotar; los que no, rodaban bajo nuestros pies, resbalando, golpeando y diciendo adiós sin saber a dónde ir; nosotros tampoco.

Mis hijos, tardos, pero no perezosos, salvaron algo de ropa, las cámaras y la computadora. ¡Ah, y el X-Box! ¿Cómo no? Mi mujer y yo acarreamos otro tanto. Quise acudir a Café du Calce-tín, pero La Mayora no me lo permitió, a resultas de la ubicación: está cruzando el puente del arroyo hacia la playa, el café está entre una pequeña laguna y La Mar. Al puente se lo llevó la corriente y esperamos de todo corazón que los estropicios no lleguen, al menos, hasta la máquina de café.

Esto de vivir en el paraíso tiene su coste y, aún así, a ninguno nos dan ganas de regresar a la ciudad, sabemos que con esfuerzos en pocos días estaremos listos para esperar visitas. Ni modo, se chingaron las ganas de hacer milanesa empanizada y creemos que mañana serán imposibles los burritos en tortilla de harina con chicharrón en salsa verde ¿Qué le vamos a hacer? Para la tarde el piso era una torta de lodo arriba de los tobillos. La lluvia no ha mermado y en este anochecer el agua vuelve de intrusa, ya está casi hasta donde salva sean las partes.... Nosotros, por lo pronto, nos estamos orinando de risa.

Cierto, el agua bajó, pero llegó la segunda racha y volvió a subir.

II

La segunda creciente nos encontró en la

casa de un amable vecino. Desde el segundo piso vimos pasar troncos, sacos de basura, animales de la montaña y uno que otro transeúnte con el agua al pecho luchando contra la corriente tratando de llegar a alguna parte. Empezamos a juntar agua llovediza aprovechando los chorros de los techos hasta donde nos dieron los cacharros. La paradoja del agua en abundancia es que si no sale en la llave estamos jodidos, la comodidad nos ha domesticado, la que queda en el tanque empieza a valer oro: regla número uno, no se le jala la palanca al baño si se mea; y para cagar que sea poquito.

III

Las cajas con las tazas de Café du Calce-tín estaban en el patio, las mesitas de noche flotaron hasta el pasillo y los colchones eran una sopa; de la ropa ni se diga, revuelta con el lodo eran otro piso sobre el piso. Para quien no conoce el comportamiento del lodo fino les diré: la capa inferior va recibiendo el gran peso del lodo que se deposita arriba y la exprime, el agua busca la salida y la tardanza hace que cada momento que pasa es más difícil sacarlo, se torna pegajoso, como chicle, se queda en la pala, en las carretillas, en los pies –descalzos porque las sandalias se pegan– y lo peor: si se deja secar se tendrá que usar cincel y martillo. El día siguiente a la tormenta lo usamos en eso. Para nuestra fortuna la gente de La Manzanilla del Mar sabe el valor de la solidaridad y la familia de Aarón y Miriam llegaron a ayudarnos por la tarde; con mucha más experiencia que nosotros en estos quehaceres, avanzamos de a madres. Al tercer día también llegaron Alejandra y Camila, que viven en Boca de Iguanas, en la montaña, y no fue poco el desmadre que les tocó, la subida a su terreno se llenó de barrancos.

IV

El único tiempo perdido es el que se usa para llorar. La lección del desprendimiento llega por estos vericuetos ins-



pirados, nos duele todo el cuerpo más que no tener lo puesto; todas las familias trabajamos y las calles son una colección de colchones, cojines, refrigeradores y demás enseres jodidos, aparte de lo difícil que es caminar en el lodazal. No hay muchas cosas en los comercios; la carretera que nos comunica con Melaque fue obstruida por un cerro que, completo, le cayó encima del asfalto.

Café du Calce-tín está ahora en una isla. Sabemos que a los turistas les gustan las aventuras, pero imaginarias, como tirarse del bonji o creerse tarzanes en los viajes programados y, en fin, en las realidades cómodas que les preparan completan en el imaginario lo mucho que han visto en las películas; un turista viene a fingir que es el protagonista de la vida que sueña. Esperaremos a los viajeros, a esos que les gusta ampliar su mundo compartiendo culturas.

Los comercios del pueblo han ofrecido despensas; Chepina consiguió algunos donativos y nos tocó un colchón nuevo. En fin, seguiremos compartiendo el pan y la bonhomía de cada día.

Elcielo es más temible y sin nuestro que La Mar
Hace 32 años cayó la mitad del agua que se vino abajo hace unos días y La Manzanilla del Mar era un lodazal con agua

buscando el final de su ciclo. Esta vez fueron casi 500 litros por metro cuadrado en menos de 10 horas.

La Mayora de Café du Calce-tín recuerda que cuando era niña, en el gilbertazo de Monterrey, vio a la gente llorando por las cosas perdidas: carros, ropa, muebles... La ciudad aprovecha la aglomeración para dar la ilusión de que el individualismo es supervivencia.

Aquí hemos tenido el mejor ejercicio de desprendimiento. El Guaca pasó por la calle con el agua a la cintura y la corriente golpeándole la espalda gritando a las casas: salgan inmediatamente, esto es sólo el principio.

En la mañana no sabíamos qué hacer hasta que llegó Miriam a ayudarnos y el doctor Guillermo nos trajo dos bombas de presión para sacar 30 centímetros de lodo de la casa. Luego llegó Consuelo que empezó a sacar cosas y a lavarlas. No aceptaron ninguna propina. Los vecinos que no se vieron muy afectados en sus casas se reunieron y empezaron a limpiar las calles; en todas partes las bromas y las risas eran la marca de una presencia comunitaria. Aquí el espacio público es, realmente, de todos. A los visitantes les llama la atención de que podamos echarnos unas cervezas en la calle o emborrachar-

nos en la plaza –aquí le llaman Jardín–; Café du Calce-tín quedó aislado entre la laguna chica y La Mar, porque el arroyo tumbó el puente; don Adán Brambila se metió entre los cocodrilos para conectar el agua dulce y contrató a La Pulga, que pese a las burlas de dos ingenieros del gobierno, pudo construir un puente colgante que nos permitirá dar servicio a nuestras visitas.

Los amigos de Monterrey enviaron lo que pudieron, va nuestro agradecimiento y mantenemos nuestra deuda moral con ellos. Las frases de solidaridad fueron como un soplo de aire para poder volar mejor. Estamos felices de pertenecer a una comunidad que celebra la alegría de vivir.

Ha sido una de las mejores experiencias familiares y estamos conscientes que estamos expuestos a las fuerzas de la naturaleza como cualquier especie animal.

La visita de Juan José Cerón y Daniel Abad inició un día después del vendaval y nos llenó de fiesta, fue un agasajo para toda la familia. Mi archivo fotográfico no se perdió del todo gracias a estos dos compadritos queridos; tardos pero no perezosos se pusieron a lavar mis negativos y lograron salvar algunos. Agradecimiento sin fin por la renovación de la esperanza familiar.

Pandemia Girl

Luisa Govela

Tampico.- Amanece y me vuelvo invisible. Como otros se vuelven católicos, o testigos de Jehová, o algún animal que reencarnaron en otra vida. Seguramente me va mal en esta vida porque fui malvada o perversa en una vida anterior. Pero no creo en la reencarnación, son sólo pretextos inocuos de mi fantasía para explicarme este castigo de tener que convivir con mis padres 24/7. No entiendo qué hice para merecer esta pesadilla de la cuarentena forzosa. Y me cansa oír que vamos a salir ganando, nos vamos a transformar en mejores personas. Yo me conformaría con volverse tigre, o lobo o vampiro. O simplemente invisible. Quizá esto es lo más sencillo: la invisibilidad. No ha sido fácil, no, es un proceso complejo, de larga duración, esto de volverse invisible. Y no sólo cuando amanece me transformo. A veces ocurre en forma inesperada. Por ejemplo, después de bañarme. Me seco, y de repente ya no veo mis dedos de las manos ni de los pies, ni mucho menos la punta de mi nariz. ¡Como por acto de magia! El mago deja caer un lienzo sobre la paloma que extrajo de su sombrero de copa. Su joven y bella asistente, en bikini cubierto de lentejuelas, gira alrededor de la mesita donde la paloma tiembla, la chica distrae la atención del público. Entonces el mago, tras unos ademanes misteriosos, levanta el lienzo y ¡zas! la paloma ha desaparecido. Como por obra de un espíritu emplumado, sabio y legendario, casi hombre, casi dios, una llamita que el viento apaga, ahora un simple soplo de aire perdido en el espacio inmenso que nos envuelve.

No ha sido fácil, no, nada fácil esto de volverse invisible, o transformarme en el fantasma de mí misma. ¡Cómo quisiera volverse invisible cuando Mamá me grita o me da una bofetada porque quiero defender a mi Papá!

Cierro los ojos y me lleno de fe, me arraigo de las raíces de la esperanza ¿esperanza de qué? La vida nos ofrece muchos caminos. Admito que aún no domino por completo el arte de la invisibilidad. Me esfuerzo, cierro los ojos y me concentro: viajo dentro de mí. Todo en mi interior es fresco, flexible. Quiero que el espíritu de la paloma me habite por completo: me llene hasta la punta de los dedos, hasta la punta de cada uno de mis cabellos. Lo importante es seguir practicando, hasta dominar el

arte y transformarme cuando sea más conveniente. Por ejemplo, en este tiempo de encierro forzoso que padecemos por la malignidad de un miserable virus. Se trata, por supuesto, de un demonio invisible. ¡Qué envidia del virus que puede permanecer invisible todo el tiempo!

No es que todo lo de antes fuera formidable. De ninguna manera. Pero tener que convivir todo el día y toda la noche con mis padres es superior a mis fuerzas. Mi madre se levanta, deja el libro y mira el reloj. Tiemblo: se acerca un huracán y puede acabar con mi mundo, con mi vida entera. Mamá está tomando medidas preventivas por si el pirata Lorencillo vuelve a atacar.

Lorencillo el pirata es el nombre de cariño que he dado a mi padre. Para mí, Papá es tan guapo como Johnny Depp. Quizá lo rebautice con el nombre de Jack Sparrow, pirata temible pero amoroso. ¡Ay, mi Lorencillo Johnny Depp con su barba partida y su mirada pícara, cómo lo amo! Siempre ha sido cariñoso y comprensivo conmigo. Mi princesa encantada –me dice– y veo en sus pupilas mi reflejo iluminado por la luz de su amor (aunque suene cursi, así es, ni más ni menos). Cuántas mujeres dieran el oro y el moro por tener en su haber el amor de Johnny Depp. Yo lo tengo gratuito y a domicilio. Pero por favor no se confundan: el nuestro es un amor filial, puro, inasible e inmensurable. Papá me ama tal cual soy y yo a él, igual.

Con la ayuda del amor paterno siento que puedo enfrentarme a cualquier adversario: me puedo reír del coronavirus en su cara, puedo desarmar de dos golpes de mi espada Excalibur al terrible demonio pandémico.

¡Ayy, pero mi madre acaba con todas mis esperanzas, pulveriza todas mis fantasías! Mamá sostiene que mi padre es un desastre. Opina que es un hombre pusilánime y perverso, un cobarde sin ambición alguna. Quisiera poder transformar su juicio con el mío: Papá es bueno y gentil.

Quiero volverse invisible cuando Papá llega tarde y Mamá no lo deja entrar. Esta noche ha colocado las sillas de comedor junto a la puerta de entrada para que no pueda abrirla. Entonces Lorencillo el pirata intenta derribar la puerta a patadas y golpes, grita iracundo y se pega al timbre y Mamá también

vocifera y me cubro los oídos por el escándalo. Han despertado a los vecinos que nos gritan de cosas y temo llamen a la policía. Estoy que reviento de vergüenza y nervios. Me acerco a quitar las sillas para que mi pirata pueda entrar al puerto y mi madre me jala violentamente de los cabellos y me duele mucho y la rasguño y me pega una bofetada.

Cuando por fin logra entrar, mi Jack Sparrow llega trastabillando como si fuera un pirata de verdad, con una pata de palo. Corro a abrazarlo y Mamá me jala del cuello del vestido. Siento que me ahorca y toso porque me falta el aire. Papá quiere protegerme de ella y Mamá lo golpea en la espalda con los puños cerrados y Lorencillo vomita sobre la alfombra blanca de la sala. Esto es más de lo que ella puede soportar. Es fanática de la limpieza, sobre todo ahora con la amenaza del coronavirus. Entonces mi madre a su vez vomita una letanía de insultos a mi padre: ¡Inútil! ¡Borracho de mierda! ¡Eres un irresponsable, rata inmunda, sales a tomar cuando estamos en cuarentena! ¡Poco hombre, pones en riesgo a tu familia! Y llora y grita a todo pulmón. Papá también llora y masculla insultos: ¡Pastillera! ¡Higiénica! Yo me siento mareada y harta de tanto escándalo y agresiones y me transformo en un horrible monstruo, más horrible que el coronavirus. Lanzo un temible aullido: ¡Basta! ¡Me van a volver loca! ¡Ya no puedo más! ¡Chinguen a su madre los dos! Mis padres callan y me contemplan, asustados. Mamá corre a encerrarse en su recámara, dando un portazo y dejando afuera a mi papá. Pero me siento aliviada de que no se encierren juntos a seguir peleando porque temo se puedan agredir más.

Con tristeza e irritación contenida, ayudo a mi papá a quitarse la camisa mojada por su vómito. Le quito los zapatos y él se desploma en el sofá de la sala, entre hipos y mascullando excusas e incoherencias. Traigo una cobija de mi cuarto y lo tapo. Después me encierro en mi recámara a tratar de dormir un poco, porque mañana debo de estar presente y activa ante mi *laptop* para recibir mis clases virtuales y no quiero que los otros niños vean mi cara hinchada por el llanto, ni a mi Johnny Depp roncando en el sofá.

Guapis

Joaquín Hurtado

Monterrey.- Ya vi *Guapis (Mignonnes)*, película que está provocando ronchas, guerritas y soponcios censores en las mentes estrechas, así como en las cabecitas liberales que siguen el juego a lo políticamente correcto. Acierta como documento de denuncia sobre el rol subalterno y objetualización del cuerpo femenino. Es entretenida como melodrama construido con lugares comunes, musicalizado con reguetón en las zonas marginales de Francia. El escozor moralino lo produce la intensa pasarela de infantas precozmente erotizadas. A nadie deja frío el contoneo lascivo de las prepubertas, pero no es nada nuevo en una sociedad como la nuestra, cuya doble moral repudia y a la vez incita el despertar prematuro a una sexualidad distorsionada, orientada a lo meramente ornamental y reproductivo. Es un film nada pretencioso, con toques autobiográficos de su directora, quien pertenece a una familia migrante africana, que tiene la osadía de polemizar sobre el mito de la inocencia sensual de los menores, pero que agarra por los cuernos el espinoso tema de la hipersexualización de los cuerpos infantiles. Yo la vería y la comentaría con mis hijos, hijas, y alumnado adolescente. Estreno en *Netflix*.

Guapis, jaque a la sociedad

Margarita Hernández Contreras



Dallas.- Por el revuelo que ha causado *Guapis* (*Cuties*, *Mignonnes de Maimouna Doucouré*), yo dudaba en verla a pesar de la enorme curiosidad que me provocaba. Como madre quería mostrar mi solidaridad con los demás padres que tanto se han movido para hacerle saber a Netflix (#cancelnetflix) su oposición al filme.

De entrada, uno puede verlo desde una postura política (Texas está con una iniciativa contra el filme y hasta el republicano Ted Cruz está metido en el asunto); para mí, en cambio, este debate tiene más de moral y todo un cuestionamiento de las expectativas que le imponemos a la mujer desde su nacimiento.

Admito mi fresez, no hay como una niña con moñitos, olanes y toda lindura que uno asocia con su inocencia (color rosa incluido). Pero como mujer inteligente, también entiendo todo lo que implica ajustarse a estos parámetros.

Cuando nació mi hija Valentina (aho-

ra joven maestra, próxima a cumplir los 22 y que ya empieza a asumir su independencia y las consecuencias de sus decisiones), como madre me propuse exponerla a todos los intereses y actividades posibles para que descubriera aquello que fuera a ser su pasión vital. Desde los nueve meses, clases de motricidad y de música. A los 4 años, clases de piano y danza; en su colegio, clases de chino y hasta ruso (que no fructificaron por la poca respuesta recibida); pero allí mismo clases de teatro, ajedrez, yoga, arte, etcétera. En los largos veranos de Texas se vio expuesta a natación, tenis y hasta golf. Sus padres, bendecidos, en el sentido de poder costear estas actividades, cuyos precios pueden ser ridículamente altos. Supongo que son los privilegios de ser clase media en el Primer Mundo.

De todo esto surgieron dos pasiones para Vale: danza y teatro. Le dieron mucho, le exigieron mucho, pero también la hicieron sufrir mucho. Aprendió que

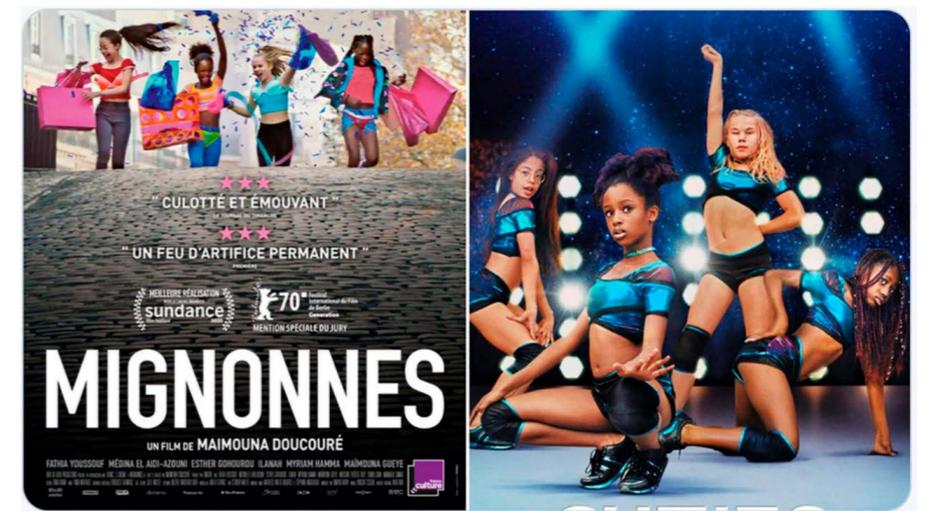
no todos pueden ser Martha Graham ni Meryl Streep. Uno constata la pasión de los hijos cuando a pesar del intenso dolor que ocasionan las ampollas en los pies, tu hija no se pierde ni una clase de danza, fuese ballet, tap, hip hop o... párale de contar.

Todo esto fue lo que me hizo recordar *Guapis* cuando terminé de verla. Quiero pensar que mi sentido ético se hubiera impuesto si me hubiera visto en una situación, como seguro se vieron los padres reales de las cuatro niñas que protagonizan la historia. De entrada, encantada porque qué actriz le dice que no a una oportunidad semejante; pero al ver lo que exige de estas niñas el final de la película con una rutina de danza con movimientos sexuales, ni cómo hacerte pa'trás. Creo que yo, como madre, me hubiera sentido encandilada y apabullada ante la atención e interés mostrados por mi hija; seguro la vergüenza vendría después, ya calmadas las cosas, o de plano no vería lo que ve un gran número de padres.

La historia de *Guapis* es buena: pone en conflicto no solo la vida de nuestras niñas, sino de nuestras culturas y religiones contra la vorágine occidental del siglo XXI, y nuestra incapacidad de saber actualizar y darle significación a nuestros principios.

Aminata (Fathia Youssouf) es una niña de 11 años (la actriz tiene 14), enfrentada a la conflictiva que su religión y cultura musulmana impone a las mujeres: los hombres pueden ser polígamos. El padre de Ami está en Senegal y se va a volver a casar y aunque la madre de Ami sufre, lo acepta como corresponde. En cambio, para Ami esto la coloca en una posición de rebeldía.

Por el otro lado, está el deseo de aceptación y pertenencia que siente Ami como senegalesa repatriada a un suburbio de París. Inmigrante y ajena a la cultura occidental, todo lo ve con el mudo e inenarrable deseo de sentirse asimilada. Lo logra cuando finalmente se integra a un grupo de niñas de su escuela que después de clases se reúnen para practicar sus rutinas de danza para un próximo concurso. A escondidas, Aminata practica y aprende la rutina y dado el momento puede ser parte del grupo. No solo eso, a través de un teléfono celular que se roba, puede ver videos musicales adultos, donde las mujeres llevan ropa sumamente reveladora y se muestran de forma muy sexual y las cámaras se enfocan en sus nalgas y tetas. Ami rápidamente incorpora estos movimientos a la rutina con que participarán en el



concurso, rutina que uno puede apreciar cabalmente hacia el final de la película.

Esta rutina es lo que tiene a padres de familia embroncados y sí, como madre o padre, uno no quiere pensar en que su hijita prepúber, que todavía tiene tanta inocencia, de golpe y porrazo se viste como stripper, hace movimientos de "perreo" (*twerking*, en inglés) en el escenario, se lame los labios, se chupa el dedo sensualmente, golpea la pelvis repetidamente en el piso del escenario, como si estuviera encima de un hombre, todas actividades que uno asocia con la sexualidad de la mujer.

Entiendo que los padres del movimiento #cancelnetflix consideren esta película como tierra fértil para facilitar la pedofilia. En inglés le llaman *grooming*, cuando ciertas actividades predisponen a las víctimas para que sean partícipes de un acto inmoral o ilícito. Esta película hace eso. Normaliza este tipo de actos, de modo tal que los pedófilos puedan tener acceso facilitado a que sus víctimas realicen los actos que les interesen. Vaya usted a saber, aseguran estos críticos, lo que un pedófilo con conocimiento de la tecnología puede hacer con estas escenas. Sí, pero también hay que pensar en esto:

Nuestra religión cualquiera que sea: La familia de Ami es musulmana y está la expectativa de que las mujeres deben ser castas y púdicas en su vestir. Aquí hay una honda barranca; ¿qué pueden hacer nuestras niñas con lo que exige la familia y lo que la sociedad en general espera de ellas? ¿Y qué espera la sociedad de estas niñas? Que se conviertan en las mujeres que se muestran en cine, televisión y redes sociales y que definimos como los ideales de la belleza y aspiración femeninas. ¿Ha visto usted estas imágenes? Muy parecidas a lo que nos

muestran las niñas de *Guapis*.

El final de la película me gustó mucho: en la litera, Ami tiene dos atuendos: el de la rutina de danza que la hipersexualiza y el vestido que su padre espera que luzca para sus segundas nupcias. Su decisión es esperanzadora.

Aquí hay dos cosas: nuestra hipocresía y las exigencias de la sociedad respecto a la belleza femenina. Consideramos este tipo de movimientos y de vestirse apropiados y aceptables para mujeres adultas, pero abuso infantil en el caso de las niñas. En general el concentrarse tanto en la mujer desde su sexualidad tiene mucho de explotación. Esperar que una mujer sea sexi; no valorarla desde todos los ángulos que definen al ser humano: inteligencia, experiencia, habilidad, fuerza, temple y aguante. Todos estos cuentan. Lo sexi se impone y a veces una no entiende ni por qué. Yo creo que estadísticamente los hombres y mujeres que caben o cumplen con estos parámetros de belleza son pocos. Amiga: ¿caso su pareja tiene el deseado abdomen de lavadero, esos hombros anchos, las pompis llenitas y paradas? Porque a final de cuentas, ya ni los hombres se exentan de este ideal. Seamos honestos, son muy pocas las mujeres que miden el legendaro 90-60-90 y menos los hombres que tienen ese físico admirable.

Seamos más congruentes y tolerantes con nuestro pobre y limitado físico. No exijamos que nuestras niñas aspiren a ser lo que difícilmente podemos lograr la mayoría. Permitamos que sean niñas por el mayor tiempo posible. Después de todo, la vida es cabrona para todos.

* La autora es guadalajareña, y vive en el área de Dallas. Es traductora profesional del inglés al español. Para comentarios: mhc819@gmail.com.

Hablando de libros con José Ramón Guerrero Padilla

Eligio Coronado

1- *¿Cuántos libros has publicado y cuáles son los más recientes?*

Antes que nada agradecerte todo el esfuerzo que haces, maestro Eligio, por impulsar las letras para el pueblo de Nuevo León.

Mira, pues hemos publicado tres obras literarias: «*La Posibilidad*» (2014). Esta obra resalta el sentido humano y las leyes universales propias para el descubrimiento de la trascendencia de la humanidad, haciendo énfasis en nuestra querida ciudad de Monterrey.

Después, en la primavera del 2016, escribí en Francia y España: «*Cuéntame otra vez la noche que nací (Diario de un peregrino)*» en mi caminata a Santiago de Compostela; tuve la dicha de recorrer a pie más de mil 700 kilómetros y escribir a puño y letra este libro en aquellos bellos paisajes, que después fue publicado por el sello editorial El Parlamento de las Aves, Casa Editora.

También hemos publicado bajo el mismo proyecto editorial: «*Bienvenido al Sueño*», libro que dedico a mi hijo Santiago, el mayor, en el 2019; esta obra es una crónica entre padre e hijo, donde se invita a ser vencedores en la batalla que todos libramos contra el ego; un recordatorio de que sólo luchando desde la humildad y en plataforma de amor podemos enfrentar nuestras debilidades.

2- *¿De qué tratan tus libros?*

Planteamos la importancia de derribar nuestros miedos y poder perseguir nuestros sueños con pasión y libertad, lanzándonos a la aventura de vivir nuestro camino con el apoyo del corazón; además, los invito a contribuir a mi sueño al lanzar la iniciativa IMAGINA VERDE MÉXICO, desde la plataforma de TOKA SEMBRAR. Aquí dejo un enlace para que sigan conociendo

nuestro trabajo: www.tokasembrar.com. Mis libros están impresos con tinta vegetal y papel reciclado; cada ejemplar representa nuestro compromiso de plantar árboles en nuestro país.

3- *¿Cómo surge la idea de escribirlos?*

La visión es apoyar a la mayor cantidad de seres humanos en el camino de mi vida, de tal manera que nos demos cuenta que todos juntos podemos crear un nuevo paradigma: “Ser Contribución para el Mundo”, y podamos inventar soluciones sociales para tener un México libre, verde y cultural para las próximas generaciones.

4- *¿Cuáles eran tus objetivos al publicarlos?*

Sólo reconociendo que el cielo es el límite llegaremos a volar tan alto con la certeza de ser dueños de nuestros pasos y sendero, los arquitectos de nuestros sueños. <<Por fin se pudo sostener en el aire y extendió sus alas con majestuosidad y así fue como se dio cuenta que podía alcanzar el cielo; esa fue la tarde más hermosa de su existir>>. Mi familia es una victoria en el camino. El principal objetivo es contribuir por México.

5- *¿Se cumplieron los objetivos?*

Se siguen cumpliendo los triunfos, somos un cúmulo de promesas cumplidas. Ahora somos un Parlamento de las Aves, marcando la diferencia con sencillez y humildad. Somos como una familia muégano y es así cómo nos reconoce “La Viajera sin Rumbo”, con resultados “Llenos de Realidad”, de Marce Molina; y con la entrega firme de “Luchar o Morir”, de Kike Guajardo; se suma “La humilde opinión”, del Padre Chema; y la imaginación del Padre Osbaldo de Chihuahua: “Siguiendo al maestro, en botas de un cura de rancho”. Los resultados

se siguen cumpliendo cuando “Las noches tienen nombre”, quien ya es parte del “Camino Espiritual”; seguimos abriendo “La Posibilidad” para “Troci-tos de Luz”, “Dedicados a ella”, con la conciencia de un “Paria perseguido” y la “Antología”, de Arturo Hernández Fuentes. Es un honor leer “Crónicas de la nada”, “La Dulzura de la tristeza”; y la cuestión es ir mejorando, por eso tratamos de llegar “Puntual/Musas”, para impulsar el “Agora de los poetas”, quien da paso a “Un jardín para Ana”, quien nos cuenta la historia de un Luis Bien-teveo. Al final seguimos trabajando con los relatos de “No metas las narices” y la fuerza de un “Momento de Catarsis y vaciando la bodega”, porque esto es lo que “Significa despertando con Leo” y seguiremos aprendiendo de los “Poetas del 27”, para que “Caballito de Batalla” recuerde siempre aquellas “Tardecitas de Palermo”.... “Bienvenido al sueño”. (N. del E.: José Ramón cita títulos de los libros que su editorial ya ha publicado o está por publicar).

6- *¿Cómo escogiste los títulos?*

Llegaron a mí como cuando llega un milagro.

7- *¿Qué fue lo más importante de publicarlos?*

El impulso que brinda seguir escribiendo.

8- *¿Qué sentiste al tenerlos en tus manos por primera vez?*

Sinceramente es una sensación inde-cryptible.

9- *¿Cómo los promocionaste?*

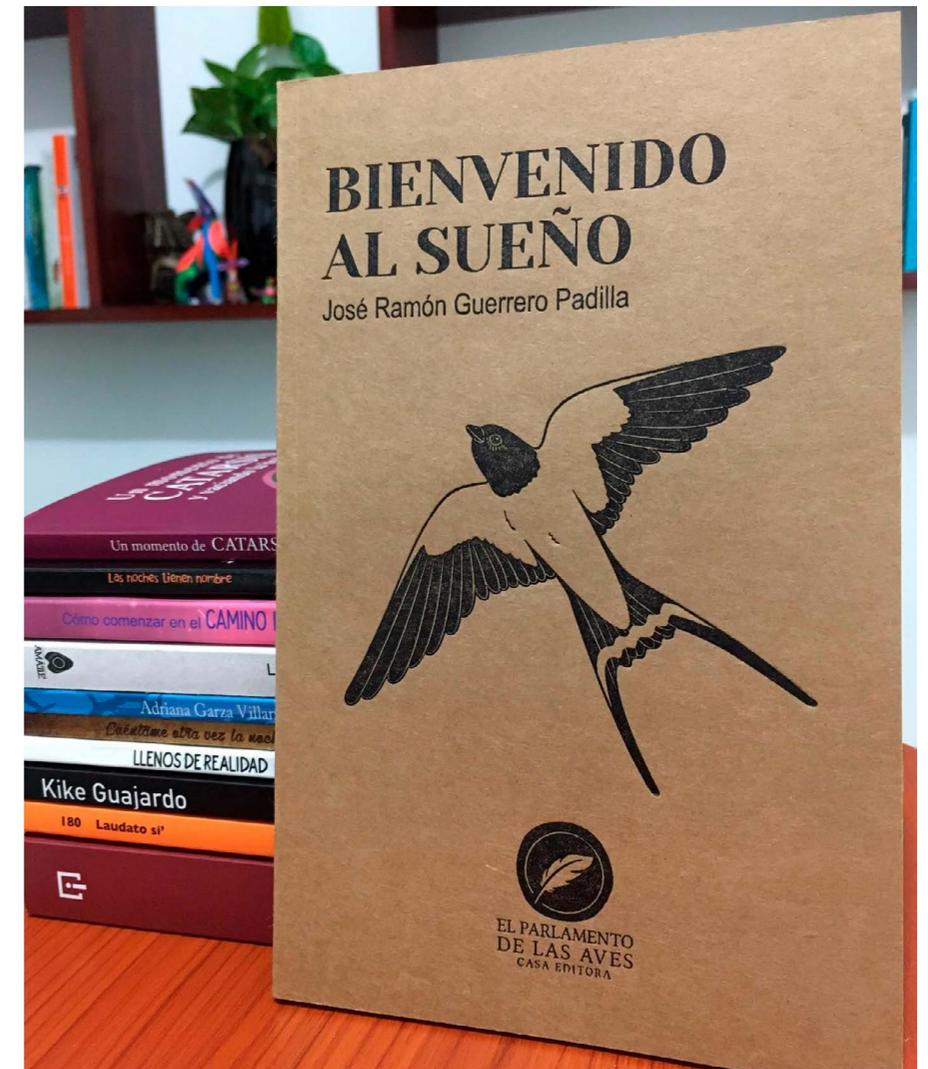
Pues hemos tocado muchas puertas y algunas se han abierto. Hemos tenido presentaciones de libros en diferentes ciudades, ferias del libro, recintos culturales, cafeterías, cantinas, parques públicos, museos, programas de televisión, radio, redes sociales y librerías. Cargo conmigo para todos lados con mi mochila llena de libros y las obras del Parlamento.

10- *¿Qué repercusión tuvieron?*

El impacto que causan en la sociedad y el entorno.

11- *¿Anécdotas, experiencias, satisfacciones vividas con tus libros?*

En una ocasión, una mujer desconocida me compró un libro por casualidad, y llegó a manos de un hombre enfermo de cáncer; al recuperarse fue a buscarme y



darme las gracias por las letras escritas que lo impulsaron a seguir luchando cuando sentía la batalla perdida. Me contó que se levantó de la cama hasta ganar la pelea. Con los ojos llenos de lágrimas y un libro en la mano, me dio las gracias.

12- *A la distancia, ¿cómo los juzgas?*

No me gusta juzgar, hay velas que lo alumbran todo, menos su propio candelabro.

13- *¿Cómo recomendarías tus libros?*

“Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora” (Proverbio hindú). Que al descubrir tantas emociones en mis libros, te lleven a caminos placenteros y emocionantes.

14- *¿Qué aconsejarías a los autores que quieren publicar un libro y no saben cómo?*

Seguir escribiendo, tocar las puertas que sean necesarias y jamás darse por vencidos. En mí tienen un camarada

que los puede apoyar a cumplir el sueño de publicar un libro a través de mi editorial, El Parlamento de las Aves.

15- *¿Tienes otros libros en el tintero?*

Se va a publicar en este año “Caballito de Batalla”, que es un diálogo con mi hijo Sebastián, para compartir mis experiencias de emprendimiento social; también saldrá a la luz “Tardecitas de Palermo”, un poemario que escribí en Buenos Aires, Argentina, en 2009 y seleccionamos 17 poemas de 220 y los pondremos en una plaquette. También estoy escribiendo relatos que llevan por título “Noches con Té de Tila”. También tengo una participación en tres antologías.

Y por supuesto seguir impulsando a los autores del Parlamento de las Aves, Casa Editora, donde, por cierto, estamos organizando un concurso literario llamado “Primer Premio Literario del Parlamento de las Aves 2020”. Espero que todos participen y ganen.

Hablando de libros con Guillermo Berrones

Eligio Coronado

1- ¿Cuántos libros has publicado y cuáles son los más recientes?

He tenido la oportunidad (y en ella mi gratitud a los editores) de publicar 10 libros. «Veinte monedas» y «Cuentagotas» son las publicaciones más recientes.

2- ¿De qué tratan tus libros?

Del amor, en todas sus manifestaciones y en todas sus consecuencias. De las pasiones humanas. Pero también de nuestra cultura musical. He transitado sobre el filo de la crónica, caminado sobre las aguas turbulentas de una narrativa poética, y el colmo de mis atrevimientos fue hundirme en las arenas movedizas del ensayo.

3- ¿Cómo surge la idea de escribirlos?

Mi adolescencia la viví en las llanuras del noreste, que son como horizontes de arbustos asoleados, donde las liebres corren vertiginosas, inasibles a la vista; pero cuando saltan, sus orejas las delatan y sabes que aquella estampa momentánea es una liebre en el paisaje del semidesierto. Así con mis libros: escribo, escribo cosas y de pronto ¡salta la liebre! Y la persigo.

4- ¿Cuáles eran tus objetivos al publicarlos?

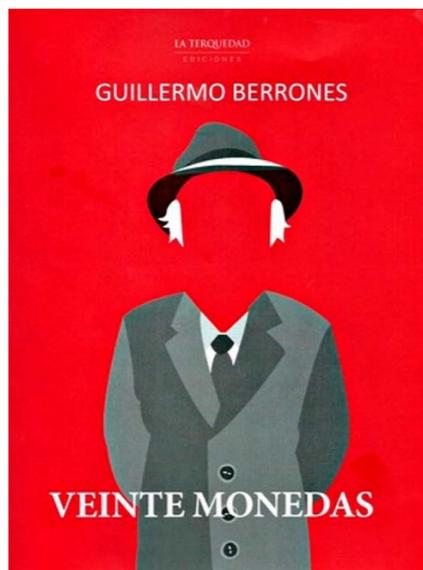
Con honestidad confieso que el primer libro tenía ese malsano pensamiento de la trascendencia, de sobrevivir instintivamente, comomorbosamente lo hace el padre cuando engendra a sus hijos buscando la inmortalidad del nombre. Luego descubrí que me atrapó esa estafa de la inconsciencia y aterrorizado asumí la responsabilidad que significa escribir un libro. Mi objetivo es comunicar y compartir con el lector mi propuesta.

5- ¿Se cumplieron los objetivos?

Creo que sí. Habrá que preguntarle al lector si le significó algo lo publicado.

6- ¿Cómo escogiste los títulos?

Ese es un terrible momento. Batallo mucho. En ocasiones mis amigos amablemente me han sugerido los títulos.



Y sé la importancia del mismo, es el primer gancho al hígado del lector.

7- ¿Qué fue lo más importante de publicarlos?

La liberación. Es cortar el cordón umbilical a la cometa para que el viento la lleve tan lejos como sea posible. Es poner el corcho a la botella y lanzarla al mar donde pueda encontrarse un buen día con el lector. La conclusión de un proyecto. Cerrar la puerta y empezar otro.

8- ¿Qué sentiste al tenerlos en tus manos por primera vez?

Emoción y miedo. La primera por ver finalizado el proyecto. Y el miedo, cuasi-terror, por la aceptación o rechazo con que pudiera recibirlos el lector.

9- ¿Cómo los promocionaste?

A través de la editorial, con presentaciones públicas, en las redes sociales, con mis alumnos. En fin...

10- ¿Qué repercusión tuvieron?

Algunos han sido comentados amablemente por la prensa. Algunos textos han sido retomados como material didáctico por la UANL. Otros

por revistas especializadas, tanto en México como en el extranjero.

11- ¿Anécdotas, experiencias, satisfacciones vividas con tus libros?

Algunas simpáticas anécdotas me han sucedido: «Ingratos ojos míos: Miguel Luna y la historia de El Palomo y El Gorrion» lo presentamos en El Pilos, un bar tradicional de Guadalupe, ante un público muy especial. «Cuentagotas» lo han solicitado hasta en Canadá, algún lector despistado. Un día recibí una carta del director de una biblioteca de Osaka, Japón, que recibió «Pez que arde» (no sé quién lo hizo llegar).

12- A la distancia, ¿cómo los juzgas?

Como una valiosa oportunidad de comunicación con mi generación, con el lector anónimo, con la cultura, con la literatura.

13- ¿Cómo recomendarías tus libros?

Le agradecería al lector se acerque al atrevimiento que tuve al publicarlos, los lea y los juzgue con el rigor que corresponde. Es mi propuesta y mi apuesta. ¡Que hable el lector!

14- ¿Qué aconsejarías a los autores que quieren publicar un libro y no saben cómo?

Que escriban, revisen, corrijan, reescriban. Sigán escribiendo con pulcritud en todos los sentidos y toquen puertas. El sésamo editorial se ha de abrir si la propuesta literaria es buena.

15- ¿Tienes otros libros en el tintero?

A partir de mi jubilación estoy armando una serie de textos oníricos, cuyas historias se manifiestan mientras duermo. Es un proyecto avanzado. También trabajo una serie de estampas sobre personajes históricos, bajándolos de su pedestal glorioso, creando anécdotas inexistentes pero verosímiles. Una osadía divertida. En mi pasión por la música nortea y sus intérpretes, recién he concluido la biografía de un personaje: Mundo Miranda, la cual espero encontrar pronto un editor interesado en publicarla.

Ven y conoce un lugar con historia de más de 100 años

aquí en SEMILLERITO GRILL

Facebook: Semillerito Grill
Instagram: semilleritogrill
Twitter: @SemilleritoMty

Juan Ignacio Ramón 361, Monterrey Tel.81 1231 3845



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



Tu **punto** de encuentro.
Las **mejores historias** de la UANL
en **un solo lugar**.

puntou.uanl.mx